

Zona Educativa de Museos

Informe 2024





**ZONA EDUCATIVA DE MUSEOS
INFORME 2024**

Noviembre 2025

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Carolina Arredondo Marzán

Subsecretaria del Patrimonio Cultural
Carolina Pérez Dattari

Directora Nacional del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural
Nélida Pozo Kudo

Subdirector Nacional de Museos
Alan Trampe Torrejón

Área Educativa Subdirección Nacional de Museos
Irene De La Jara Morales
Francisca Contreras Carvajal

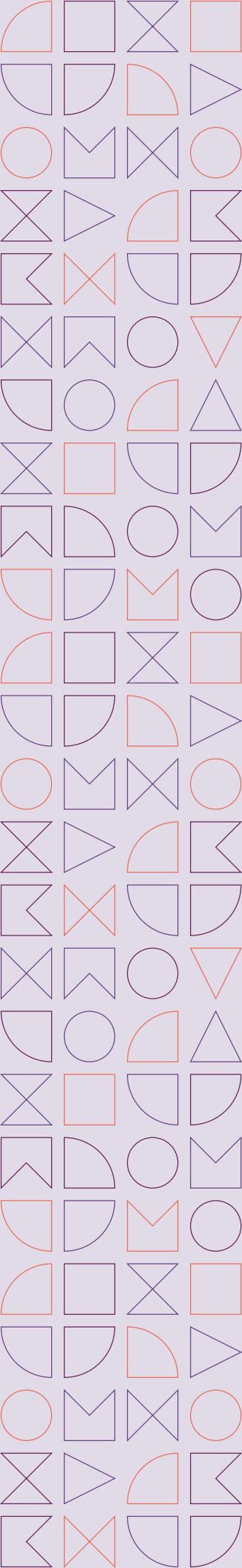
Cómo citar la publicación:

Área Educativa, SNM, 2025. Zona Educativa de Museos. Informe 2024 [En línea] ><https://www.zem.cl/704/w3-propertyvalue-138414.html>< Santiago de Chile: Subdirección Nacional de Museos, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

Zona Educativa de Museos

Informe 2024





INDICE

5 Introducción

7 Metodología de recopilación de la información

10 Análisis de la información

11 Resultados

11 Características generales de las áreas educativas y los servicios educativos de los museos en Chile

14 ¿Cómo son las áreas educativas de los museos en Chile?

18 Principales acciones de las áreas educativas de los espacios museales

20 Recursos educativos desarrollados por las áreas educativas

23 Las áreas educativas y su vínculo con las comunidades

24 Vínculos de las áreas educativas al interior del museo

27 Capacitación de las áreas educativas de los espacios museales

28 ¿Cómo son los servicios educativos de los museos en Chile?

31 Principales acciones de los servicios educativos de los espacios museales

33 Recursos educativos desarrollados por los servicios educativos

36 Los servicios educativos y su vínculo con las comunidades

37 Vínculos de los servicios educativos al interior del museo

39 Capacitación de los servicios educativos de los espacios museales

41 Percepción de los equipos educativos sobre los aportes de la ZEM

41 Áreas educativas

43 Servicios educativos

44 Síntesis general

45 Análisis de los recursos educativos disponibles en la ZEM

51 Conclusiones

53 Referencias

54 Anexos

Introducción

La **Zona Educativa de Museos (ZEM)** es una plataforma digital que reúne y difunde las iniciativas y recursos pedagógicos de los museos de Chile, con el propósito de relevar y visibilizar el rol de la educación en el ámbito museal. Su sitio web es administrado por la **Subdirección Nacional de Museos (SNM)** del **Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (Serpat)**, organismo dependiente del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. En este marco, la ZEM forma parte de la Política Nacional de Museos, que se orienta a “promover el desarrollo armónico y sostenido de los museos de Chile” (Subdirección Nacional de Museos, 2018).

Como espacio virtual, la ZEM ofrece a educadoras y educadores de museos la posibilidad de compartir sus experiencias educativas, las cuales están disponibles en la plataforma como referentes y ejemplos de buenas prácticas pedagógicas para el ámbito museal. De esta manera, se da lugar a la creación de un repositorio especializado en educación museológica, accesible y útil para la comunidad interesada.

En esta línea, se busca fortalecer la gestión educativa de los museos a través de la cooperación, la conformación de redes de profesionales y la generación de información actualizada que permite dimensionar con mayor precisión el aporte de las instituciones a la vida cultural de las personas. Por lo tanto, la ZEM es una herramienta al servicio tanto de los museos como de la gestión pública.

En 2024 fue publicado el primer informe estadístico de la ZEM con datos correspondientes al año 2023. Con el objetivo de dar continuidad a ese trabajo de sistematización de información, a continuación se presenta una nueva edición del informe que incorpora los datos recabados durante el periodo de 2024. Esto permite hacer un seguimiento a la situación de los equipos educativos de museos, comparar tendencias y reconocer avances y desafíos que contribuyen a la toma de decisiones dentro de las instituciones, así como en el diseño de políticas públicas más pertinentes y ajustadas al contexto de la educación museológica.

Para este reporte se incorporaron mejoras al formulario de preguntas que completan los museos cuando se integran a la ZEM. Con los cambios realizados, ahora se puede tener una visión más certera sobre las características de los distintos tipos de equipos educativos, las acciones que realizan y su vínculo con las comunidades en donde se ubican.



Por consiguiente, el presente informe reúne los datos que se recopilaron entre el 1 de octubre y el 31 de diciembre de 2024, a partir de los museos que durante este periodo actualizaron la información en la plataforma de la ZEM. Al cierre del proceso, de los 133 museos inscritos, 72 completaron los datos requeridos. Los resultados ofrecen una visión actualizada de los equipos educativos de los museos y contribuyen a conocer con mayor precisión sus características, funciones y los principales rasgos que definen la educación museal en Chile. Se suma a esto un análisis sobre los recursos educativos que los museos compartieron en la plataforma en el periodo del 1 de enero al 31 de diciembre de 2024, con el propósito de hacer un primer acercamiento a las características que constituyen dichos recursos educativos.

Metodología de recopilación de la información

La Zona Educativa de Museos (ZEM), además de reunir en un solo lugar la oferta educativa de los museos del país, funciona como una herramienta que permite conocer en detalle el trabajo de los equipos educativos, a partir de la información que las instituciones entregan al incorporarse a la plataforma. Esto permite identificar quiénes integran dichos equipos, cómo se financian, qué acciones desarrollan, con qué comunidades se vinculan y cómo se capacitan.

Para que un museo forme parte de la ZEM, debe estar inscrito en el **Registro de Museos de Chile (RMC)**, plataforma que reúne la información estadística sobre los espacios museales del país y cuyos datos son publicados año a año en el **Panorama de los museos en Chile**. Para el periodo 2024, fueron catastrados 477 museos, de los cuales, el 80% declaró que la educación y la mediación están “entre las funciones que desempeñan los equipos de trabajo” (Área de Estudios, SNM, 2025, p. 56) y representan la tercera función con mayor predominancia¹. Con el fin de contar con información más amplia y específica sobre este rol educativo, la ZEM recopila y sistematiza datos que permiten elaborar un diagnóstico enfocado en la educación museal, en sintonía con los lineamientos de la Política Nacional de Museos.

Previo al proceso de recopilación de datos del periodo 2024, se trabajó en las mejoras del formulario que los museos tienen que completar al momento de inscribirse en la ZEM. Estas mejoras se orientaron a homologar las preguntas dirigidas tanto a las áreas educativas como a los servicios educativos, dos tipologías que fueron definidas para representar las distintas formas en que puede configurarse un equipo educativo dentro de un espacio museal. Por una parte, las áreas educativas se definen como un departamento o una unidad dentro del museo, que se ocupa especial y explícitamente de los servicios, las acciones y las gestiones educativas. Tiene una persona o grupo de personas responsable, con objetivos y estrategias de atención de públicos y posee, a veces, recursos asociados. Por otra parte, el servicio educativo se identifica cuando no existe un departamento o una unidad a cargo de la labor educativa, pero sí se desarrollan actividades, sobre todo visitas guiadas. El personal que asume estas actividades posee otras responsabilidades que no son especialmente de educación.

Para efectuar estas mejoras en el formulario, se tomaron en consideración los datos aportados por el reporte de 2024 del Panorama de los museos, que evidencia que, aun cuando no siempre se cuenta con personal formalizado en las funciones educativas, de

¹ Las otras funciones que más predominan son: atención al público (90%) y las exhibiciones, museografía y montaje (89%). Todas, incluyendo educación y mediación, se relacionan con la vocación pública de los museos, como se señala textualmente en el Panorama de museos.



todos modos, los museos están desarrollando acciones vinculadas con la educación, como visitas guiadas (91%), talleres (59%) y creación de material didáctico (53%) (Área de Estudios, SNM, 2025, p. 67). Por consiguiente, detenerse en las características de los equipos educativos, independientemente de su composición, permite comprender mejor cómo funcionan y logran desarrollar una de las acciones que expande y hace más accesible el museo a la comunidad, como es la educación.

Entre las mejoras implementadas en el formulario, se incluyó la modificación de algunas preguntas, con el objetivo de facilitar la recolección de datos en ámbitos como el número de personas dedicadas a la educación y la cantidad de visitas guiadas semanales. Asimismo, se ajustó la redacción de ciertos ítems para favorecer la comprensión y se incorporó una pregunta abierta destinada a recabar información cualitativa sobre el aporte que la ZEM representa para el ecosistema museal.

De esta manera, actualmente se dispone de información equivalente para los dos tipos de equipos educativos, tanto áreas educativas como servicios educativos, lo que amplía la comprensión de la educación en los museos y permite reconocer sus rasgos más específicos. Este conocimiento entrega un respaldo más sólido para la toma de decisiones en la labor pedagógica de los museos.

Los campos del formulario se mantienen, los cuales se pueden ver en el Anexo 1 de este informe. El primer campo está enfocado en identificar a la persona encargada del área educativa o servicio educativo; el segundo en los contactos y redes de difusión con los que cuenta el área o servicio; y, finalmente, un campo que contiene las preguntas sobre sus características, formas de financiamiento, acciones, servicios y materiales que generan.

Cabe destacar que el informe presenta información sobre los museos inscritos en la plataforma, diferenciando entre aquellos que cuentan solo con el registro inicial y los que han actualizado su información en el periodo correspondiente (del 1 de octubre al 31 de diciembre de 2024). En primer lugar, se incluyen los datos generales de los museos inscritos, como es su ubicación territorial; en segundo lugar, se desglosan los antecedentes de los museos que completaron la actualización de su ficha mediante el formulario. Esta distinción permite contar con una visión actualizada sobre los cambios y adecuaciones que ocurrieron el último periodo. En síntesis, se entiende por museos inscritos aquellos que han realizado únicamente el primer paso de incorporación, mientras que los museos con información actualizada corresponden a los que completaron el proceso de llenado de campos con datos del periodo en estudio.

Tras la recopilación de datos estadísticos, se realizó una revisión de las respuestas con el fin de detectar posibles inconsistencias, las cuales fueron corroboradas mediante contacto directo con los museos que actualizaron su ficha durante el periodo en estudio. Este proceso permitió tener información más precisa para el análisis, específicamente sobre el número de visitas guiadas semanales por museo, cuya pregunta fue donde se encontró la principal inconsistencia.

En consecuencia, el informe presenta los datos estadísticos que fueron recopilados y actualizados por los museos entre el 1 de octubre y el 31 de diciembre de 2024. Además, incorpora un análisis cualitativo basado en la pregunta abierta incluida al final del formulario, que está enfocada en evaluar los aportes de la ZEM para los museos. Asimismo, se entrega un análisis mixto (con datos tanto cualitativos como cuantitativos) sobre los recursos educativos compartidos por los museos entre el 1 de enero al 31 de diciembre de 2024, como una primera aproximación que permita identificar categorías, origen, métodos y discursos que constituyen el diseño de los distintos recursos pedagógicos de los museos.

Análisis de la información

El presente informe se organiza en tres secciones. La primera presenta la información estadística que fue recopilada mediante el formulario de inscripción y actualizada por los museos entre el 1 de octubre y el 31 de diciembre de 2024. De los 133 museos inscritos en la ZEM hasta la fecha de corte, se analiza la información proporcionada por 72 instituciones que completaron la actualización en el periodo definido. A partir de estos datos, se ofrece una caracterización por separado de los dos tipos de equipos educativos. Primero se analizan las áreas educativas y luego los servicios educativos, ambas en función de las siguientes variables: la composición de sus equipos de trabajo; los recursos económicos y materiales con los que realizan su labor; las acciones educativas que desarrollan; la cantidad de visitas guiadas semanales; los recursos y publicaciones con fines educativos que generan; las comunidades con las que se vinculan; su relación con otras áreas del museo; y los medios que tienen para capacitarse.

La segunda parte del informe presenta un análisis cualitativo de la pregunta abierta incluida al final del formulario, orientada a indagar en las percepciones que los museos tienen sobre la ZEM. Al ser una pregunta abierta, permite recoger información que no puede obtenerse mediante preguntas cerradas de carácter cuantitativo, aportando una mirada más amplia sobre las necesidades de los museos. Esto permite evaluar la pertinencia de la ZEM en el marco de la Política Nacional de Museos, además de proyectar mejoras y ajustes de acuerdo a las necesidades reales de los equipos educativos de museos.

La tercera y última parte del informe corresponde al análisis de los recursos educativos compartidos por los museos en la plataforma entre el 1 de enero al 31 de diciembre de 2024. Dichos recursos corresponden a los distintos formatos disponibles en la ZEM: documentos, galerías, audiovisuales, noticias y carteleras. El objetivo de este apartado es ofrecer una referencia sobre los tipos de recursos educativos que los museos ponen a disposición del público, los métodos que aplican y los temas que abordan.

Resultados

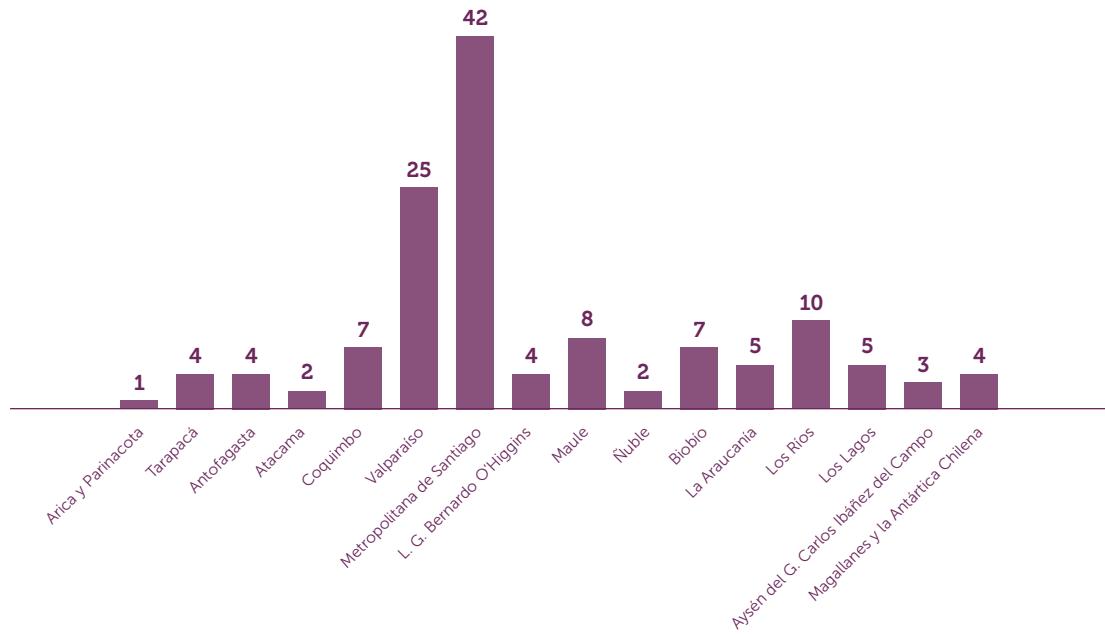
Características generales de las áreas educativas y los servicios educativos de los museos en Chile

En el periodo 2024, la Zona Educativa de Museos (ZEM) alcanzó un total de 133 museos inscritos, con representación en todas las regiones del país. Se considera museo inscrito a las instituciones que hicieron su solicitud de inscripción y que fue aceptada. Por lo tanto, esta cifra incluye a todos los museos que son parte de la red ZEM, aunque no hayan completado o actualizado toda su información y datos en la plataforma para el periodo de cierre de este informe.

La mayor cantidad de museos inscritos en la ZEM se concentra en las regiones Metropolitana y de Valparaíso. Sin embargo, en comparación con el informe de 2023, la región de Los Ríos tuvo un crecimiento considerable, duplicando el número de instituciones inscritas, lo que la convierte en la tercera región con más museos que participan en la ZEM.

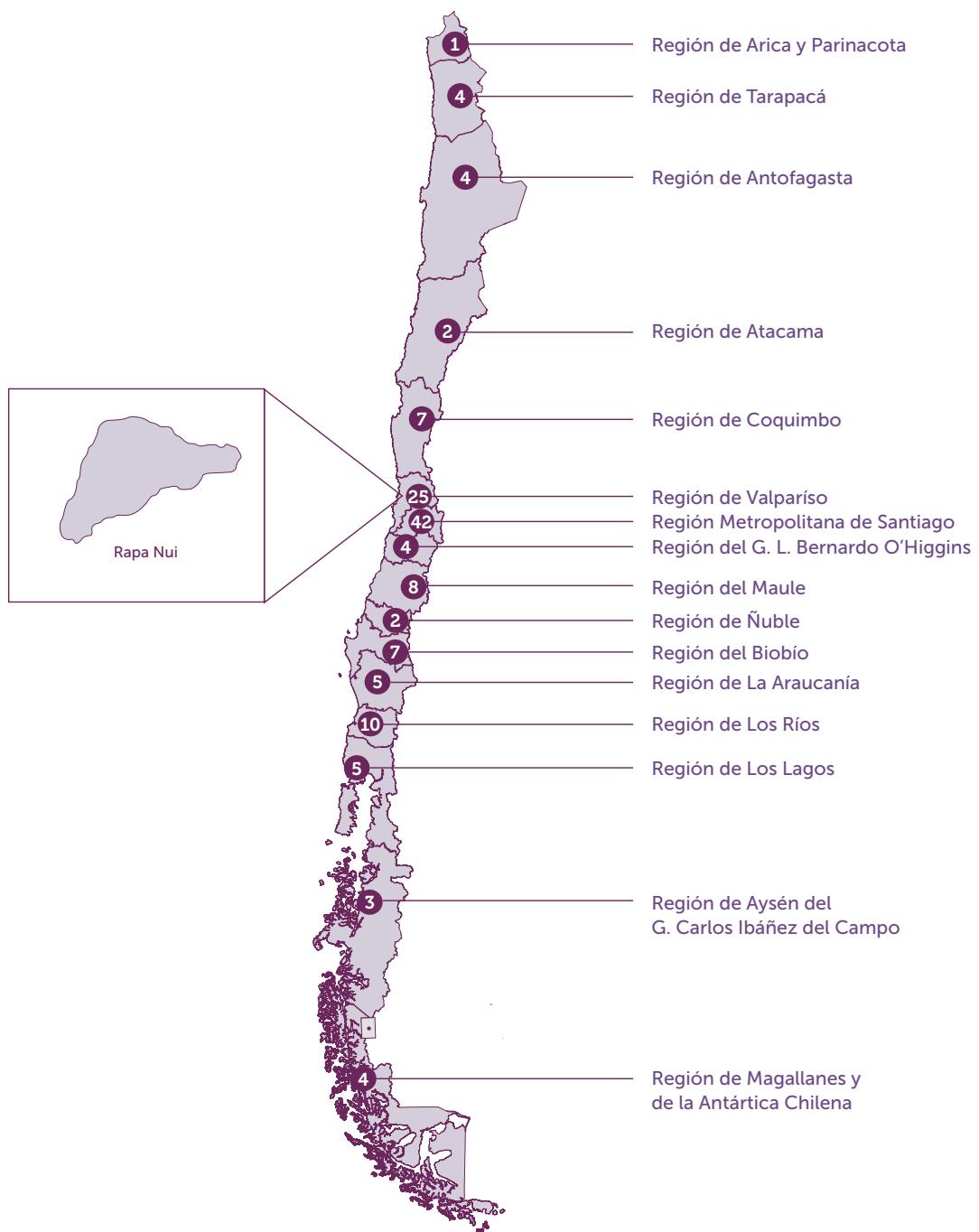
En términos generales, se mantiene la preponderancia de museos inscritos ubicados en las zonas centro y sur del país (ver gráfico 1).

Gráfico 1: Cantidad de museos inscritos en la ZEM según su distribución regional



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 133.

Figura 1: Cantidad de museos inscritos en la ZEM según su distribución regional en el mapa.

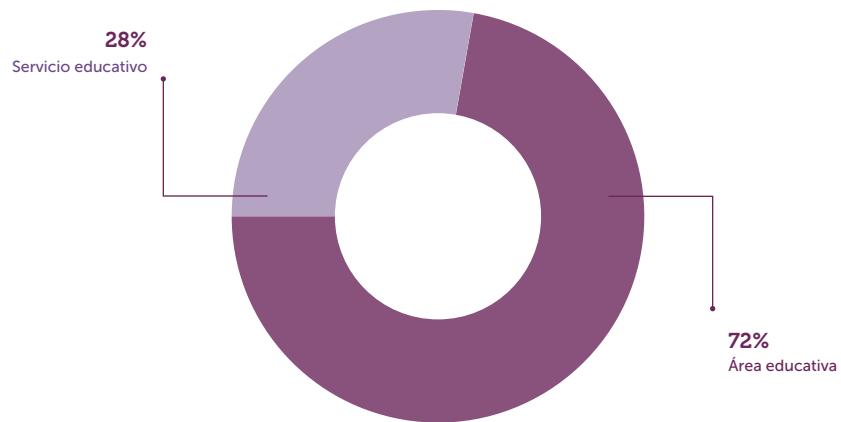


Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024).

Del total de museos inscritos en la ZEM hasta la fecha de corte de este informe, 72 completaron la información solicitada en el formulario. Gracias a estas instituciones, se pudo analizar en detalle el funcionamiento de sus equipos educativos. Este análisis se centró en la diferenciación de dos categorías clave: si el museo cuenta con un “área educativa” (un equipo formalizado y enfocado principalmente en la labor educativa) o con un “servicio educativo” (un equipo no formalizado y sin dedicación exclusiva a la labor educativa).

De acuerdo a esta distinción, la mayoría de los equipos responsables de la labor educativa del museo declaró funcionar como área educativa. Los resultados indican el 72% del total de museos con información completa (52 espacios museales). En contraste, el 28% de las instituciones (20 espacios museales) declaró funcionar con un servicio educativo (ver gráfico 2).

Gráfico 2: Porcentaje según áreas educativas y servicios educativos de los espacios museales con información actualizada en la ZEM.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 72.

Dado que tanto las áreas educativas como los servicios educativos respondieron el mismo formulario, se presenta una lectura de gráficos de cada categoría por separado. Esto con el objetivo de identificar con mayor precisión las características y las diferencias en la forma en que funciona cada tipo de equipo educativo. Por lo tanto, a continuación, se presenta primero el análisis de la información cuantitativa de las áreas educativas y posteriormente de los servicios educativos.

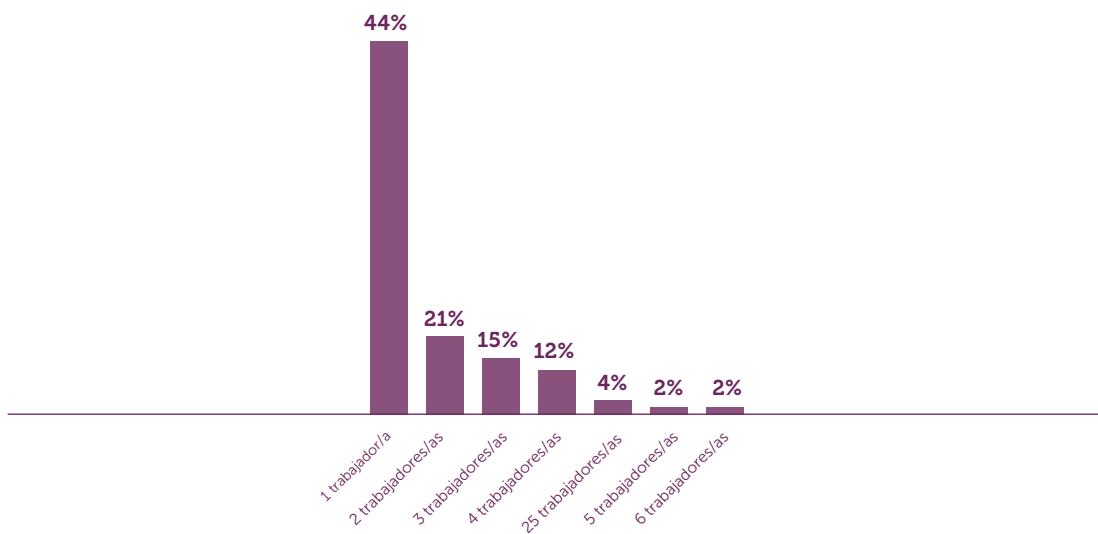
¿Cómo son las áreas educativas de los museos en Chile?

Al observar los 52 museos que tienen un área educativa, el 44% declaró estar formado por solo una persona; otro 21% cuenta con dos personas; el 15% cuenta con tres personas; y el 12% con cuatro personas. Esto representa el 92% del total de las respuestas.

El 8% restante se divide entre el 4% de museos que cuenta con veinticinco personas; el 2% que cuenta con cinco personas y otro 2% que cuenta con seis personas.

Por lo tanto, la mayoría de estos museos tienen equipos educativos compuestos por solo una persona y solo un porcentaje menor dispone de equipos más grandes, siendo casos excepcionales aquellos que cuentan con veinticinco personas (ver gráfico 3). Según el Panorama de los museos, estos últimos estarían dentro del índice de magnitud de museos grandes, los que solo representan el 19% del total de las instituciones museológicas del país (Área Estudios, SNM, 2025, p. 83).

Gráfico 3: Porcentaje según las personas que trabajan en las áreas educativas de los espacios museales.

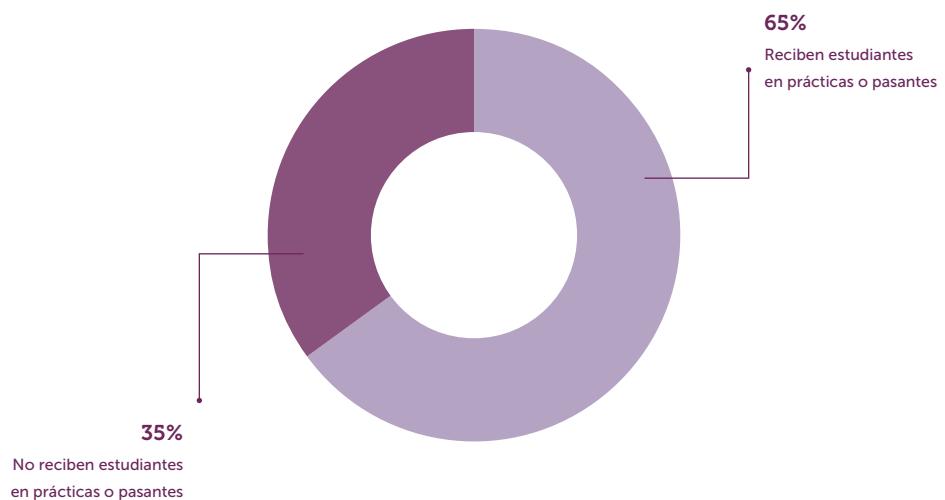


Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 52.

Al consultar sobre la participación de estudiantes en práctica o pasantes en las áreas educativas de museos (ver gráfico 4), el 65% declaró contar con este tipo de integrantes.

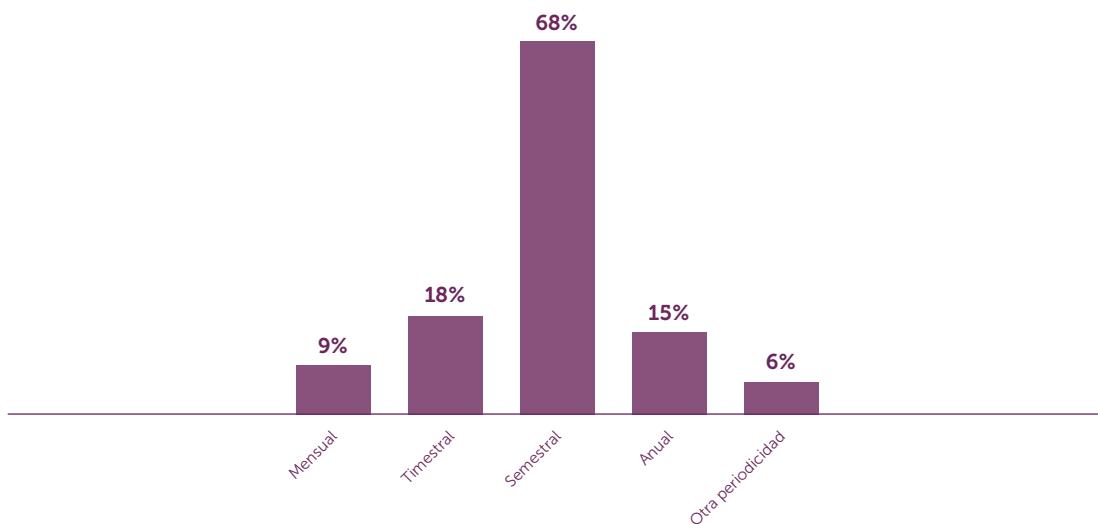
La mayoría de estas prácticas o pasantías se desarrollan principalmente por semestre (68%). En menor medida, hay áreas educativas que tienen prácticas y pasantías de manera trimestral (18%), anual (15%) y mensual (9%). Un porcentaje menor de museos (6%) declaró tener otro tipo de periodicidad, ajustada a la demanda de los interesados en trabajar en el museo, por lo que las instituciones también se adaptan a las necesidades de quienes buscan su práctica o pasantía en estos espacios culturales (ver gráfico 5).

Gráfico 4: Porcentaje según áreas educativas que reciben estudiantes en práctica o pasantía en los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 52.

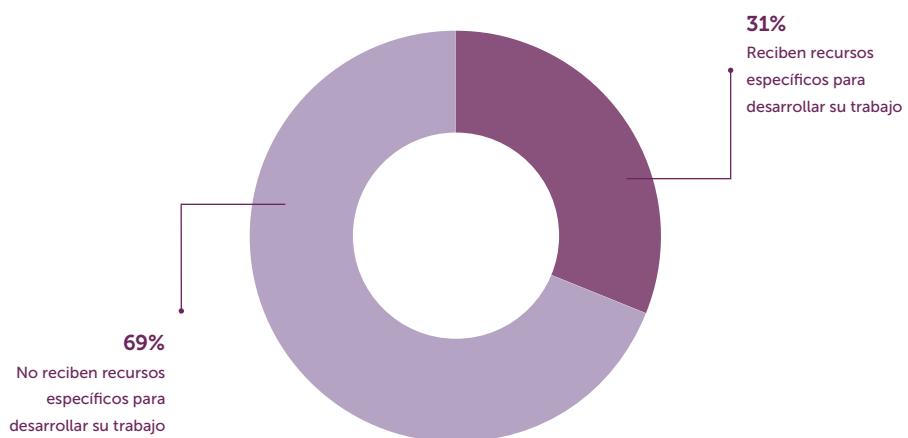
Gráfico 5: Porcentaje según la periodicidad de las prácticas y pasantías en las áreas educativas de los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 170.

Al preguntar a las áreas educativas si cuentan con recursos específicos para ejecutar su trabajo, ya sean de tipo económico, material u otros, solo un 31% de los museos declaró que sí. En contraste, el 69% de las respuestas de las áreas educativas declaró que no dispone de ningún tipo de recurso específico para ejecutar su labor (ver gráfico 6). Esto representa una brecha entre las instituciones que disponen de recursos propios para sus áreas educativas y las que no.

Gráfico 6: Porcentaje de las áreas educativas que reciben recursos específicos para desarrollar su trabajo en los espacios museales.

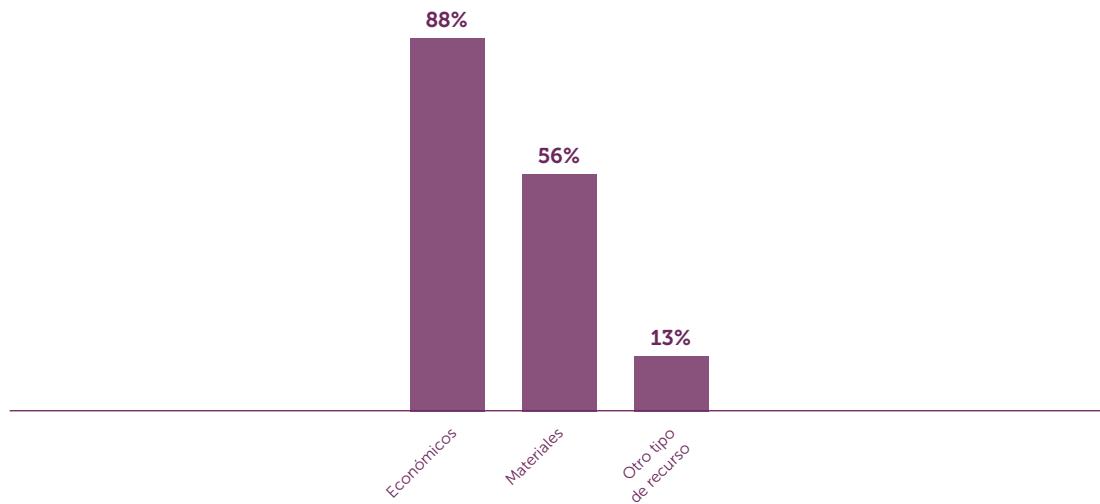


Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 52.

Para identificar los tipos de recursos que reciben, se distinguieron dos categorías: económicos y materiales. Al respecto, un 88% declaró contar con recursos económicos y un 56% con recursos materiales (ver gráfico 7). Como se muestra en el gráfico 8, la mayoría de los museos percibe estos recursos de manera anual (21%) y en menor medida de manera mensual (6%) y semestral (2%).

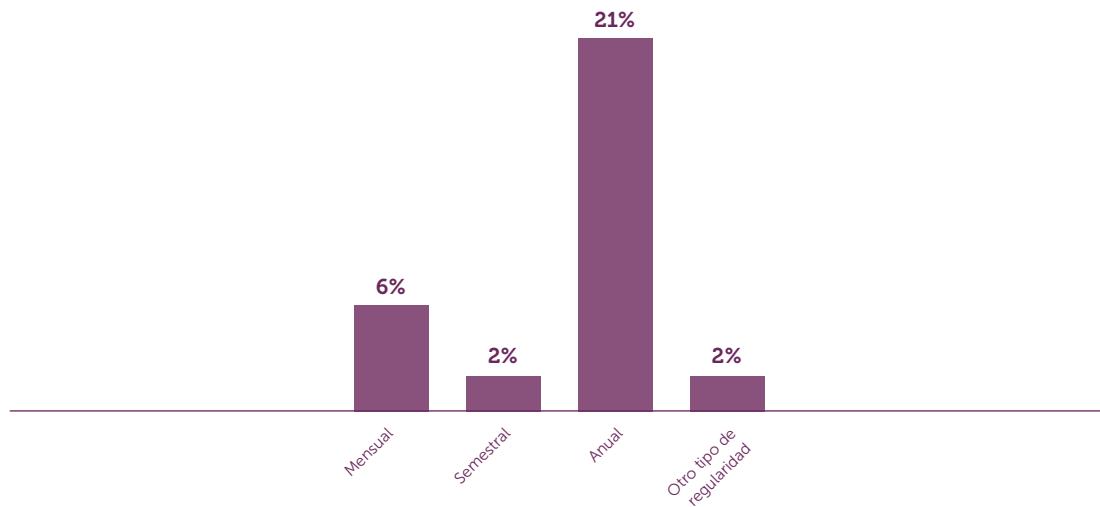
Un 13% declaró contar otra modalidad, como un plan de compras anuales, donde se cuentan materiales de oficina. También se menciona el Fondo de Mejoramiento Integral de Museos (FMIM), como una oportunidad para las áreas educativas, las cuales también se benefician de los recursos de dicho fondo para desarrollar su trabajo (ver gráfico 7).

Gráfico 7: Porcentaje de áreas educativas según el tipo de recursos disponibles para el desarrollo de su labor en los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 48.

Gráfico 8: Porcentaje de las áreas educativas según regularidad con que reciben recursos para ejercer su labor en los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 208.

Principales acciones de las áreas educativas de los espacios museales

Se define una acción educativa como cualquier actividad que el museo realiza con la intención de comunicar y enseñar. Se trata de un “acto intencional con propósitos, contenidos e instrumentos evaluativos claros dispuestos en un plan de trabajo” (De La Jara, 2017, p. 3). En definitiva, es el esfuerzo del museo, a través de sus equipos educativos, para que las personas aprendan, reflexionen y comparten distintas experiencias y conocimientos.

Entre todas las actividades que las áreas educativas de museos realizan, dos son las que más destacan: las visitas guiadas o mediadas y la participación en el escenario cultural.

Como se indica en el gráfico 9, casi la totalidad de las áreas educativas (98%) declara realizar visitas guiadas, por lo que esta sigue siendo la principal forma de enseñar en los museos. Le sigue la realización de actividades en el marco del escenario cultural (90%) tales como el Día de los Patrimonios, la Semana de la Educación Artística, el Día Internacional de los Museos o la Noche de Museos. Esto demuestra la alta participación de los museos y sus áreas educativas en el calendario de efemérides culturales.

También existe un alto porcentaje de áreas educativas que desarrollan actividades como charlas (88%) y talleres educativos (85%). Le siguen las actividades de carácter más interno y que tienen que ver con las acciones de difusión (81%), gestión (79%), levantamiento de estadísticas (75%) y labores de extensión cultural (71%). En menor porcentaje se encuentran las actividades relacionadas con las asesorías profesionales (48%) y la organización de seminarios o congresos (42%).

En la alternativa “otra acción” (13%), se mencionan acciones educativas relacionadas con la participación en mesas de trabajo de educación artística, educación científica y de prevención del tráfico ilícito. También la participación en proyectos educativos, en la organización de festivales temáticos y en la creación de rutas patrimoniales con salidas al aire libre. Sobre esto último, se menciona específicamente el trabajo en educación ambiental, lo que demuestra cómo dialogan el trabajo cultural de los museos y sus áreas educativas hacia otros ámbitos de la educación no formal.

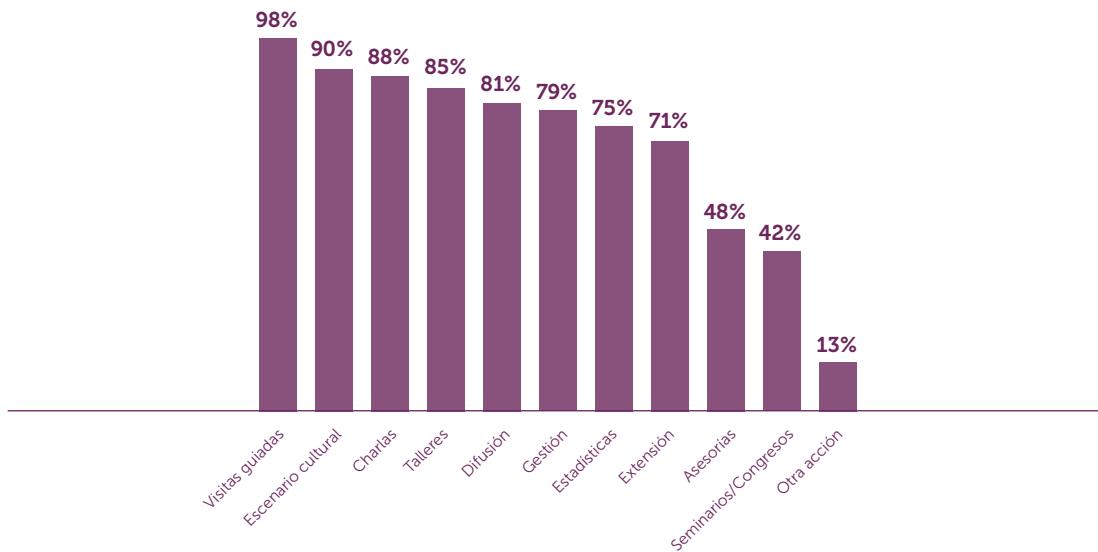
Como se mencionó anteriormente, entre las acciones que realizan las áreas educativas, la visita guiada o mediada es la práctica pedagógica más frecuente de los espacios museales y, por consiguiente, la más relevante en términos de la visibilización de su labor. Al preguntar a las áreas educativas sobre cuántas de estas visitas realizan a grupos organizados en una semana normal de trabajo, los datos muestran que: la mitad de los museos con áreas educativas (50%) realiza entre una y cinco visitas semanales; el 19% realiza entre seis y diez visitas a la semana; un 13% entre once y quince visitas semanalmente; y un 12% realiza dieciséis o más visitas durante una semana. Solo un 6% respondió que no realiza ninguna visita semanal, lo que demuestra



que la mediación es una práctica generalizada entre los educadores de museos que funcionan como área educativa.

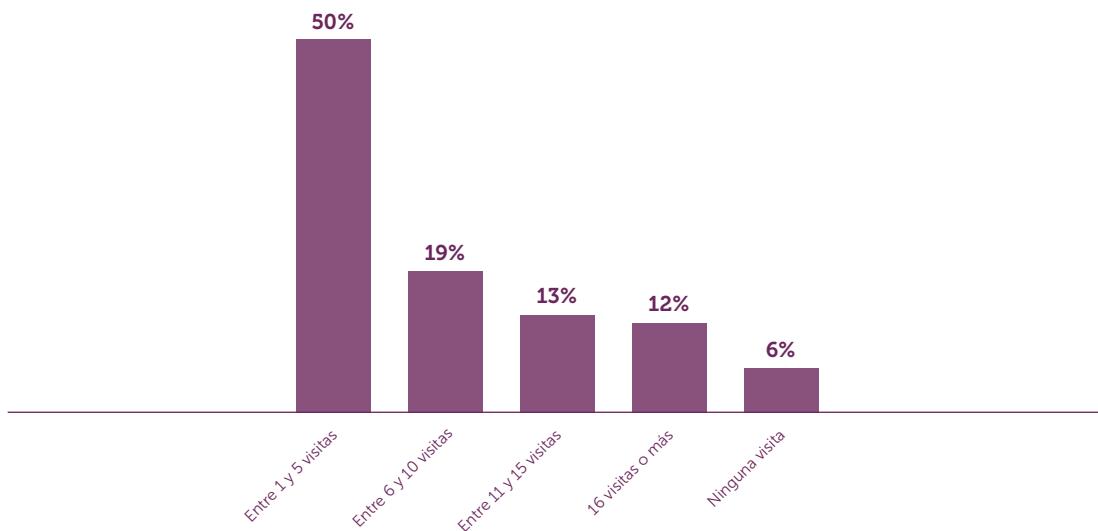
Como consecuencia, la mayoría de los museos mantiene una carga moderada de visitas guiadas o mediadas con grupos organizados y con una frecuencia de entre una y cinco visitas semanales (ver gráfico 10).

Gráfico 9: Porcentaje de las acciones que realizan las áreas educativas de los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 572.

Gráfico 10: Porcentaje según visitas guiadas semanales realizadas por las áreas educativas de los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 260.

Recursos educativos desarrollados por las áreas educativas

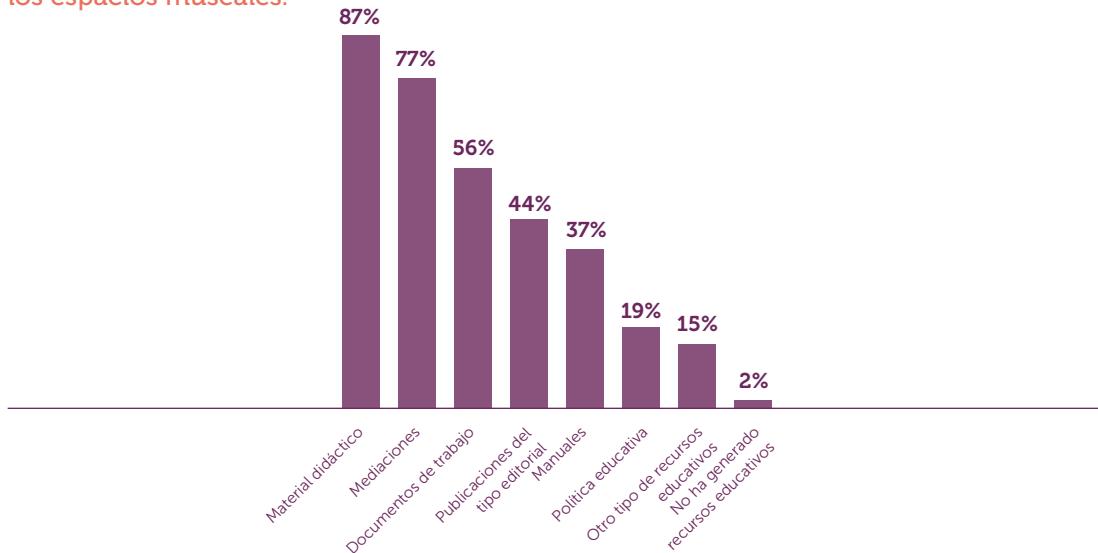
Las áreas educativas de los museos no solo ofrecen visitas guiadas, sino que también generan una variedad de recursos educativos para facilitar la interacción con sus públicos. Como se indica en el gráfico 11, el 85% identificó como su principal recurso educativo la creación de material didáctico y 77% también el desarrollo de guiones para sus visitas guiadas o mediadas.

Más de la mitad de las áreas educativas (56%) genera documentos de trabajo interno, fundamentales para planificar y organizar sus actividades. Un 44% también crea publicaciones de tipo editorial, como guías educativas o cuadernillos pedagógicos. Otro 37% elabora manuales, en menor medida políticas educativas (19%) y solo una parte menor declaró no generar ningún tipo de recurso educativo (2%).

Al consultar por "otro tipo de recurso" (15%), la oferta se amplía aún más con elementos impresos y audiovisuales. Algunos más tradicionales como folletos, dípticos y boletines informativos en papel, mientras que otros más innovadores como impresiones en 3D. Parte de estos recursos educativos son materiales didácticos pensados para ser manipulados por los públicos. Esto incluye, por ejemplo, disfraces para la recreación de juegos de roles y actividades educativas experienciales. El hecho de que el juego se haya mencionado en varias ocasiones sugiere que es una estrategia educativa cada vez más frecuente en las prácticas de los museos.

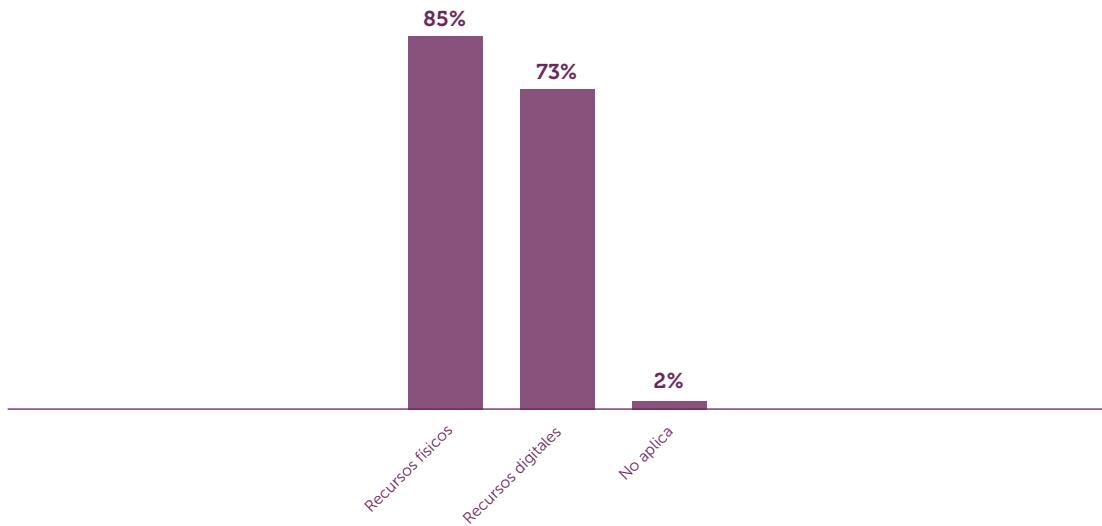
Sobre los formatos en que se generan estos recursos educativos, el 85% de los casos corresponden a formatos físicos y el 73% digitales (ver gráfico 12), lo que demuestra la relevancia de ambos formatos como soporte de los recursos pedagógicos.

Gráfico 11: Porcentaje según recurso educativo que las áreas educativas generan para los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 416.

Gráfico 12: Porcentaje según el formato de los recursos educativos generados por las áreas educativas de los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 156.

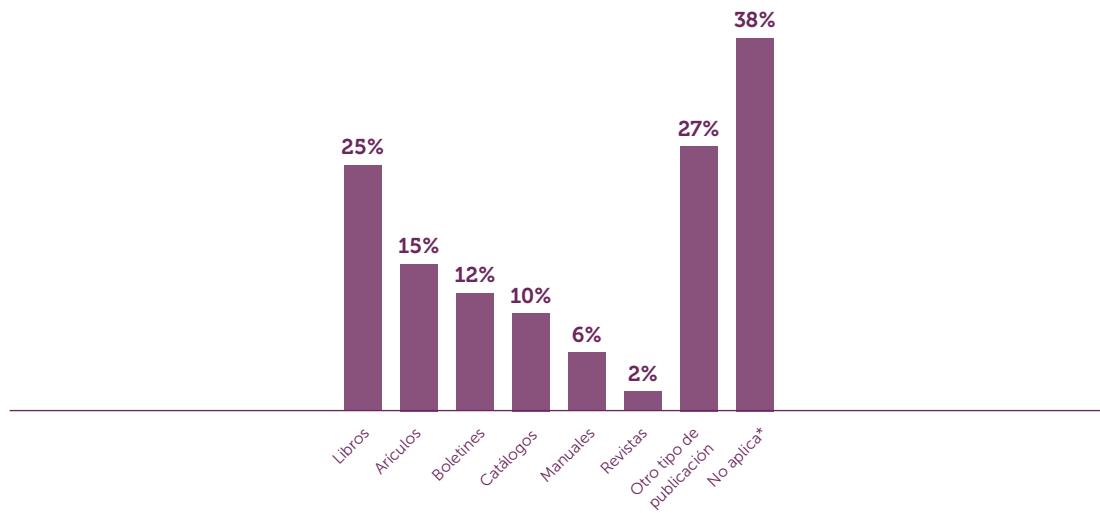
De manera específica se consultó a los equipos educativos si generan publicaciones. Entre aquellos que funcionan como áreas educativas, el 25% señaló haber publicado libros, el 15% artículos en revistas, el 12% boletines, el 10% catálogos, el 6% manuales y 2% revistas propias (ver gráfico 13), lo que suma el 70% de las respuestas.

Ahora bien, la mayoría eligió la opción “otro tipo de publicación” (27%), entre las que se mencionaron: bitácoras, cuadernillos, fanzines, guías de campo, guías educativas, infografías, material educativo ilustrado y resúmenes de investigaciones. Este tipo de publicaciones coincide con lo que antes se identificó como recursos educativos, por lo cual, las publicaciones en un sentido editorial también se entenderían como materiales de tipo pedagógico.

En cuanto a los formatos de estas publicaciones (ver gráfico 14), el 21% corresponde a digitales, el 8% a impresas y el 29% combina ambos tipos, lo que demuestra el avance del formato digital por sobre lo impreso.



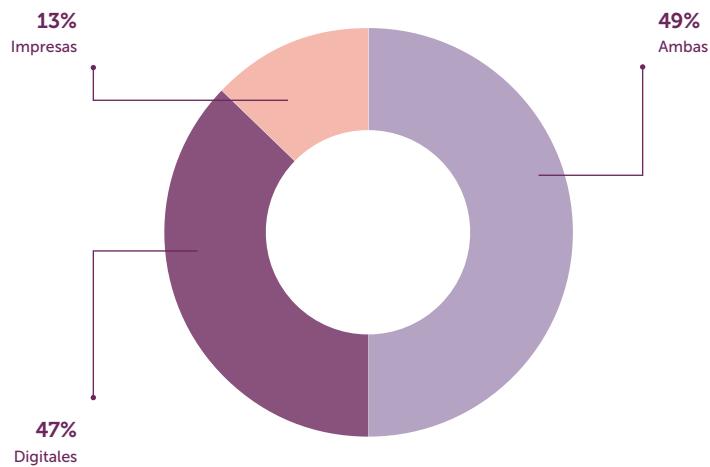
Gráfico 13: Porcentaje según los tipos de publicaciones que las áreas educativas generan en los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 416.

* El 38% que no aplica corresponde a las respuestas de los servicios educativos

Gráfico 14: Porcentaje según los formatos de las publicaciones que las áreas educativas generan en los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 52.

Las áreas educativas y su vínculo con las comunidades

El trabajo con las comunidades constituye uno de los ejes centrales de los museos, al ser un componente fundamental de las corrientes museológicas actuales y lo que le da sentido a su existencia en el presente. Por esta razón, resulta esencial identificar con qué comunidades se vinculan los espacios museales a través de sus equipos educativos.

En el caso de las áreas educativas (ver en el gráfico 15), casi la totalidad de ellas se relaciona con las comunidades de estudiantes (98%) independientemente de su nivel de enseñanza (inicial, básica, media o superior). Asimismo, una amplia mayoría se relaciona con niñas, niños y jóvenes (96%), así como con docentes de la educación formal (92%). Estos datos reflejan una alta representación de comunidades vinculadas al ámbito de la educación formal o escolar, que evidencia el fuerte vínculo que hay entre museo y escuela.

Otra de las comunidades con alta presencia en los museos es la de las personas mayores. El 87% de las instituciones respondió que se vincula con este grupo etario. Asimismo, el 73% reporta relaciones con personas que sostienen organizaciones comunitarias de la sociedad civil, tanto de carácter funcional como territorial². Por su parte, las comunidades de personas con discapacidad también tienen una presencia significativa, siendo mencionada por el 65% de los museos.

Poco más de la mitad de los museos (54%) declaró mantener vínculos con comunidades de artistas y artesanos, lo que evidencia la importancia de estos espacios para la visibilización tanto de las artes como de los oficios tradicionales.

Entre otras comunidades con las que los museos desarrollan vínculos se encuentran, por orden de predominancia, los grupos de personas en situación de vulnerabilidad social (46%), las agrupaciones de mujeres (38%), las comunidades de poblaciones rurales (35%), los pueblos originarios (31%) y las comunidades de personas migrantes (23%).

Las comunidades con menor vinculación reportada en los museos son aquellas conformadas por personas LGTBIQ+ (15%) y por víctimas sobrevivientes de violaciones a los derechos humanos (8%). Estos datos evidencian que los museos aún tienen una brecha con comunidades históricamente marginadas. En ambos casos, se trata de grupos cuyas historias son fundamentales para avanzar en el fortalecimiento de la inclusión y la justicia social a través del diálogo ciudadano.

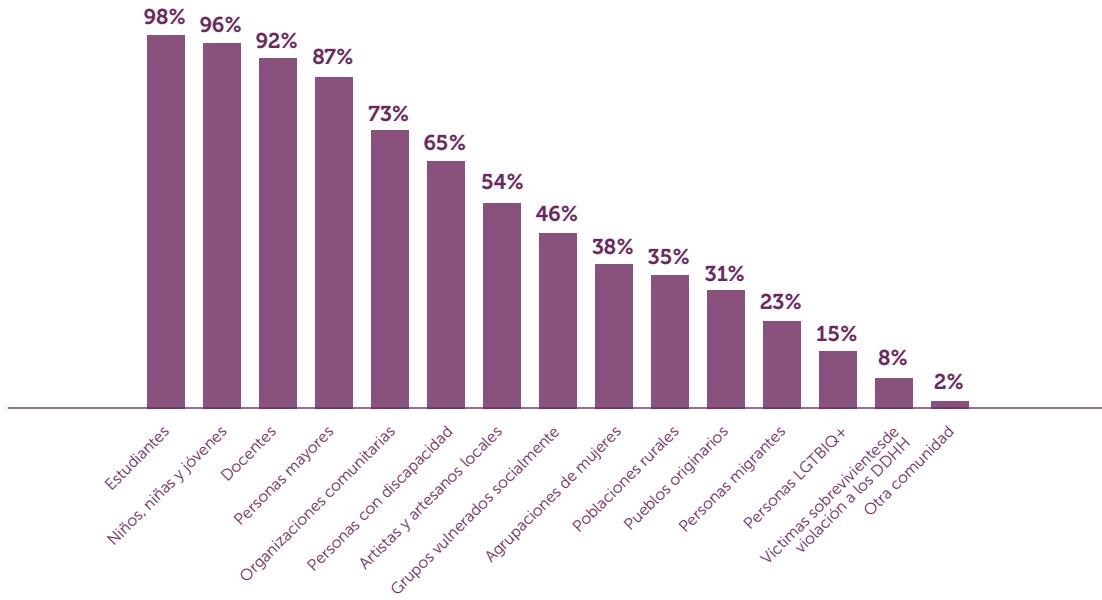
Solo un museo seleccionó la alternativa “otra comunidad”, identificando a las comunidades de investigadores nacionales e internacionales como un grupo con el cual los museos

2 Definición de organizaciones de la sociedad civil funcional y territorial en:
<https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1023143>



también se vinculan. Esto demuestra la amplitud de relaciones que los equipos educativos pueden establecer. Cabe señalar que, a diferencia de lo reportado en el informe de 2023, en esta ocasión no se mencionaron ámbitos como el turismo ni la población penitenciaria.

Gráfico 15: Porcentaje según el tipo de comunidades con las que las áreas educativas de espacios museales se relacionan.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 780.

Vínculos de las áreas educativas al interior del museo

Como se señaló anteriormente, cerca de la mitad de las áreas educativas están conformadas por una sola persona y en la mayoría de los casos el total no supera los cuatro integrantes. De manera excepcional, algunos museos cuentan con equipos numerosos de más de diez personas.

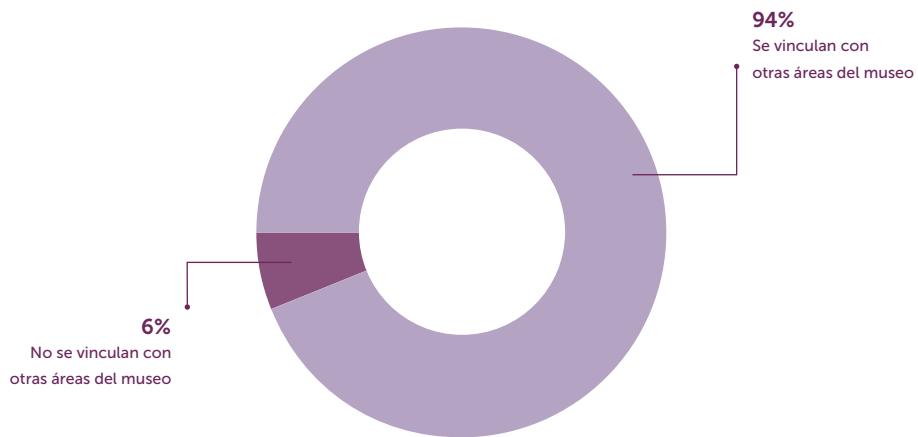
Por consiguiente, la articulación entre el área educativa y las demás áreas del museo resulta fundamental para el desarrollo del trabajo pedagógico. Esta colaboración se puede dar, por ejemplo, mediante la creación de contenido especializado, en la gestión de actividades y el enriquecimiento de las propuestas pedagógicas como resultado del trabajo interdisciplinario.

En ese contexto, se consultó a las áreas educativas si existía un vínculo de trabajo con las otras áreas del museo, teniendo como resultado que el 94% respondió que sí (ver gráfico 16). Como se muestra en el gráfico 17, las áreas con mayor nivel de vinculación fueron atención de público y extensión (ambas con un 83% de las respuestas), seguidas por exhibiciones (81%) y comunicaciones (65%). Al igual que en educación, estas áreas se caracterizan por el trabajo directo con las personas, lo que las convierte en estratégicas para fortalecer la labor educativa.

Más de la mitad de los museos (54%) reportó tener un vínculo con el área de investigación, lo cual es crucial para mantener actualizados los conocimientos que se transmiten a través de las acciones y recursos educativos. Le siguen las áreas de conservación (46%) y de documentación de colecciones (40%), y en menor medida, se encuentran las áreas de biblioteca (25%), administración y finanzas (25%), restauración (23%) y vigilancia y seguridad (12%).

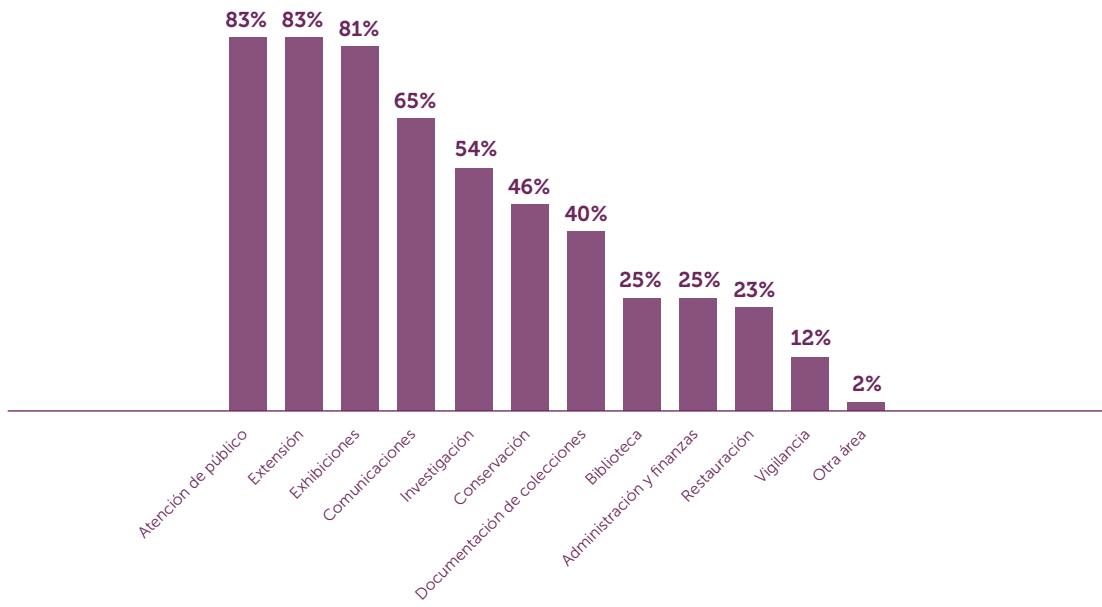
Las razones por las cuales las áreas educativas se vinculan con las otras áreas del museo, responden al desarrollo de proyectos de colaboración (85%), la realización de co-curadurías (35%) y la generación de investigaciones sobre las colecciones (33%). Además, un 10% de los museos señaló otras motivaciones, entre las que se cuentan la ayuda mutua entre trabajadores, la gestión de recursos compartidos y el apoyo en la difusión de las iniciativas institucionales (ver gráfico 18). Esto demuestra la importancia del trabajo en equipo y la optimización de los recursos que, como se observó anteriormente, suelen ser escasos para las áreas educativas.

Gráfico 16: Porcentaje según las áreas educativas que se vinculan con otras áreas de trabajo en los espacios museales.



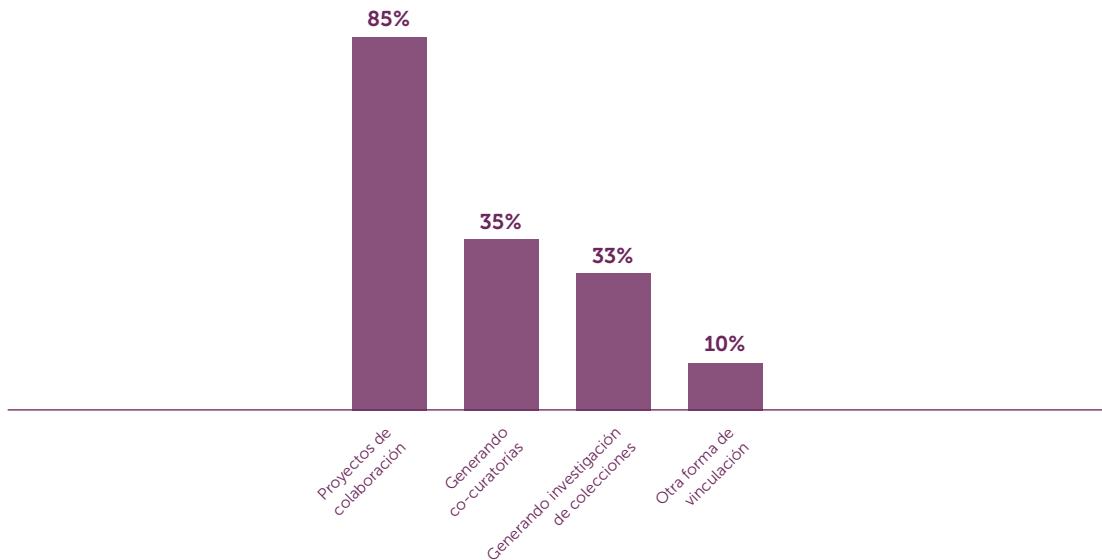
Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 52.

Gráfico 17: Porcentaje según las áreas de los espacios museales con las que se vinculan las áreas educativas.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 624.

Gráfico 18: Porcentaje según las formas de vinculación que las áreas educativas tienen con otras áreas de los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 196.

Capacitación de las áreas educativas de los espacios museales

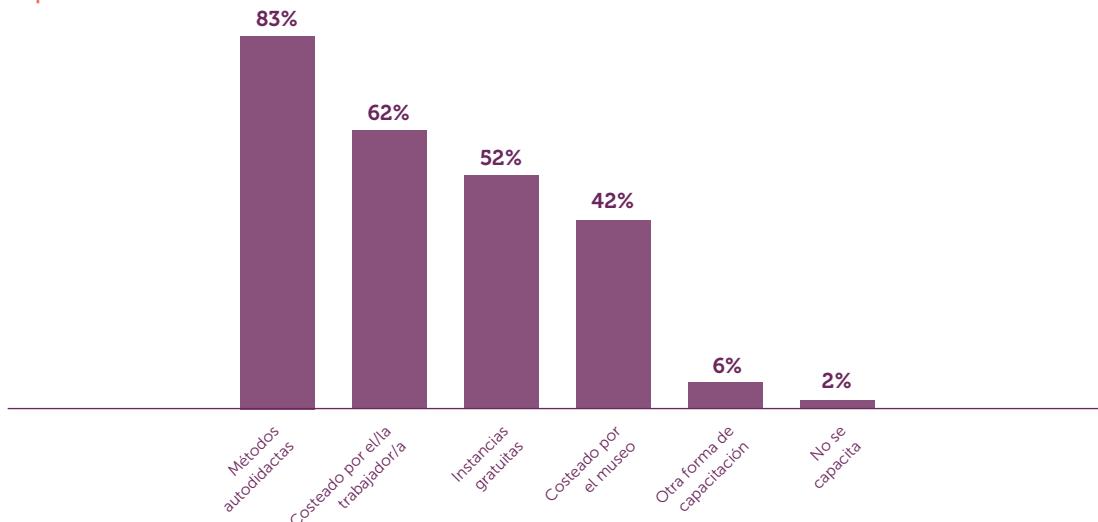
Además de aportar información que permite caracterizar las áreas educativas y servicios educativos de los museos, el formulario también incluye una sección destinada a indagar en las formas de capacitación de los equipos responsables de la gestión educativa.

El objetivo de esta pregunta es recabar antecedentes sobre los medios por los cuales dichos equipos se actualizan en contenidos y metodologías propias de la educación no formal y sus respectivas temáticas institucionales. Con esta información, se busca identificar necesidades formativas que pueden ser abordadas a través del nuevo sistema de colaboración que ofrece la ZEM y acorde a los contextos museológicos actuales.

Como resultado (ver gráfico 19), el 83% de las áreas educativas declaró que se capacita mediante métodos autodidactas. Un 62% lo hace a través de instancias financiadas por el propio trabajador o trabajadora, mientras que el 52% participa en instancias gratuitas. Menos de la mitad (42%) recibe capacitaciones costeadas por el museo y solo un 2% afirma que no se capacita. En la alternativa “otra forma de capacitación”, un 6% declaró que los seminarios y cursos institucionales son también instancias de formación profesional.

Lo anterior evidencia una alta valoración por la formación continua entre los profesionales de la educación museológica, aun cuando la mayoría debe acceder a ella por sus propios medios. Esta situación, a largo plazo, genera una desigualdad entre las instituciones que pueden ofrecer instancias de capacitación a sus trabajadores y las que no disponen de recursos para ello. Por lo tanto, dicha situación se presenta tanto como un desafío como una oportunidad para la implementación de la Política Nacional de Museos.

Gráfico 19: Porcentaje de las formas de capacitación de las áreas educativas de los espacios museales.



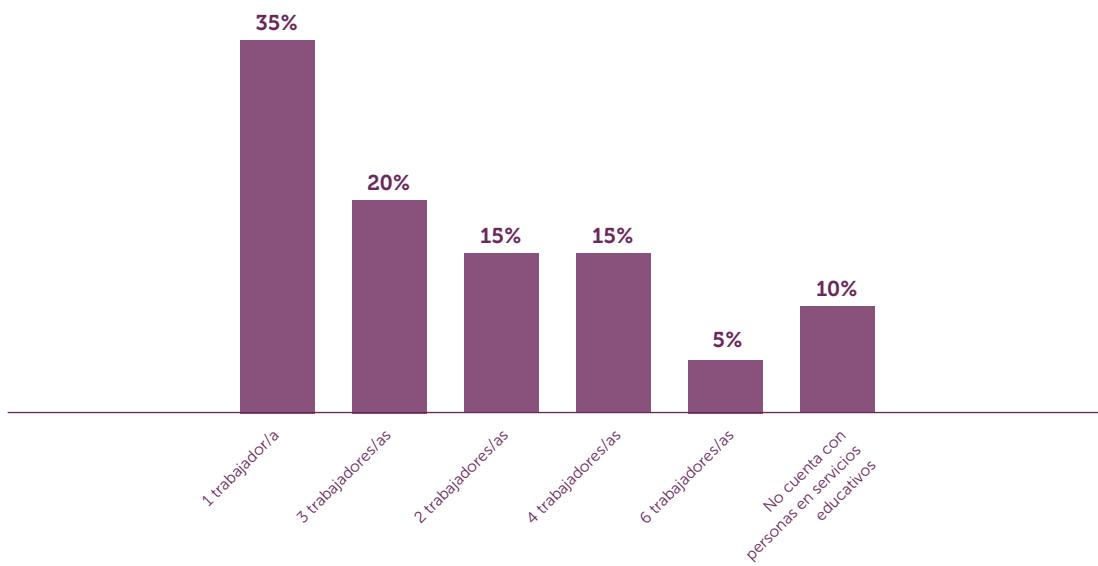
Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 196.

¿Cómo son los servicios educativos de los museos en Chile?

De los 20 museos que identificaron la gestión educativa de su institución como un servicio educativo, el 35% declaró contar con una sola persona a cargo de esta labor, mientras que el 20% dispone de equipos compuestos por tres integrantes. Los equipos conformados por dos y cuatro personas representan cada uno el 15%. Solo un 5% de los museos cuenta con seis personas en su equipo, mientras que un 10% señala no disponer de personal dedicado a la gestión educativa (ver gráfico 20).

Cabe destacar que, aunque no haya una persona a cargo de administrar el servicio educativo, igualmente se considera dentro de esta categoría, puesto que la experiencia demuestra que los museos siempre tienen algún servicio que presta educación, aunque no sea de forma sistemática, como puede ser en el caso de la recepción que ofrece el personal de atención de público o de seguridad.

Gráfico 20: Porcentaje de personas en servicios educativos de los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 20.

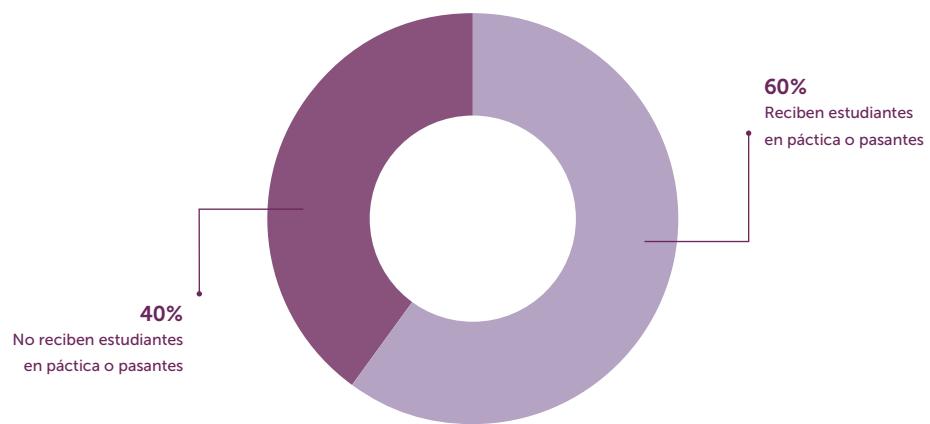
Lo anterior evidencia que la mayoría de los museos con servicios educativos están conformados por equipos pequeños. Si bien esto puede representar una limitación para generar y diversificar las acciones educativas, también constituye una característica distintiva de estos espacios que puede convertirse en una oportunidad, al aprovechar instancias de colaboración y recursos compartidos como los que se ofrecen en la ZEM. También son espacios ideales para el trabajo con estudiantes en práctica y pasantes, porque son equipos donde es posible aportar con metodologías, formatos de trabajo,



estrategias, enfoques, materiales, etc., asuntos interesantes en la formación de estudiantes y relevantes para el apoyo de los museos con poco personal.

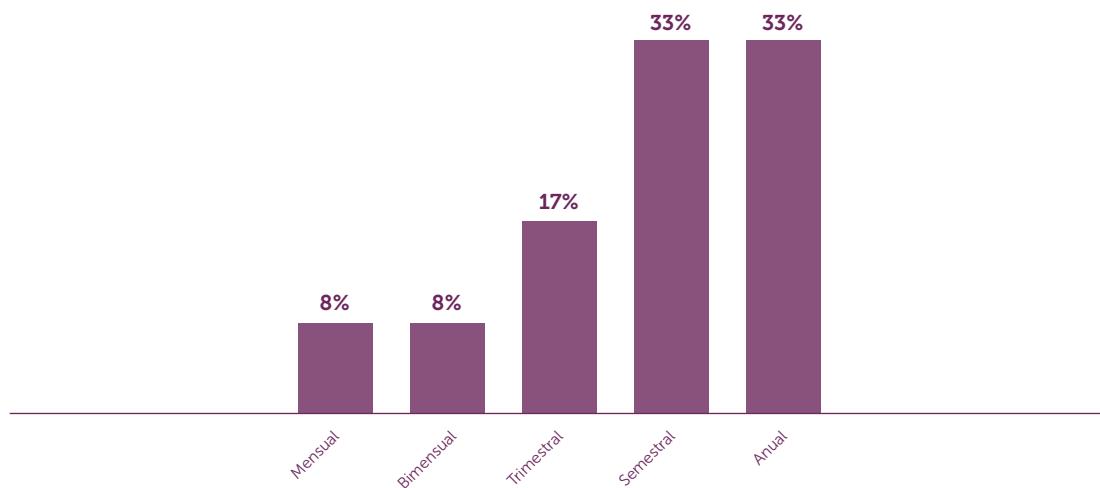
Sobre la participación de estudiantes en prácticas o pasantías (ver gráfico 21), el 60% de los museos con servicios educativos declaró contar con esta figura. La duración de estas prácticas y pasantías se distribuye mayoritariamente entre un año y un semestre (con un 33% de las respuestas cada una). En menor medida, se realizan prácticas de un trimestre (17%), mientras que sólo un 8% corresponde a períodos bimensuales y otro 8% a períodos mensuales (ver gráfico 22).

Gráfico 21: Porcentaje de espacios museales con servicios educativos que reciben estudiantes en prácticas o pasantías.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 20.

Gráfico 22: Porcentaje de la periodicidad de las prácticas y pasantías en los servicios educativos de los espacios museales.

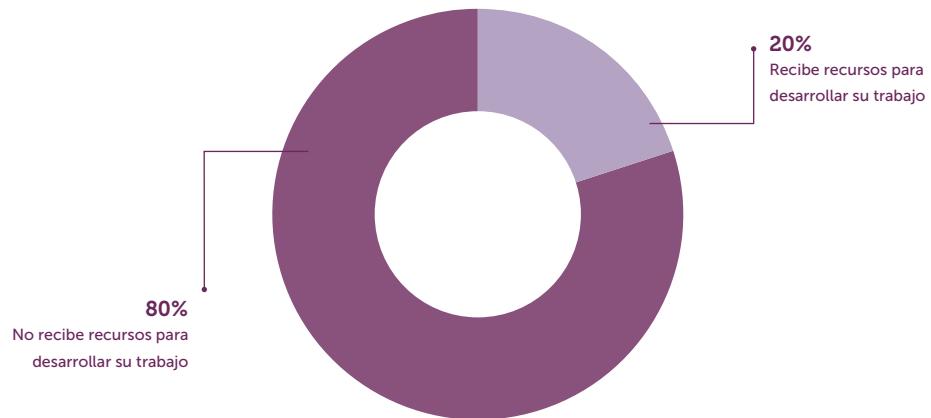


Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 60.

Solo el 20% de los servicios educativos reciben recursos específicos para el desarrollo de su labor (ver gráfico 23). De estos, el 100% declaró que cuenta con recursos materiales y un 50% con recursos económicos. En la categoría “otro tipo de recurso” (30%), también se mencionan los servicios de imprenta como recursos específicos utilizados en la gestión educativa (ver gráfico 24).

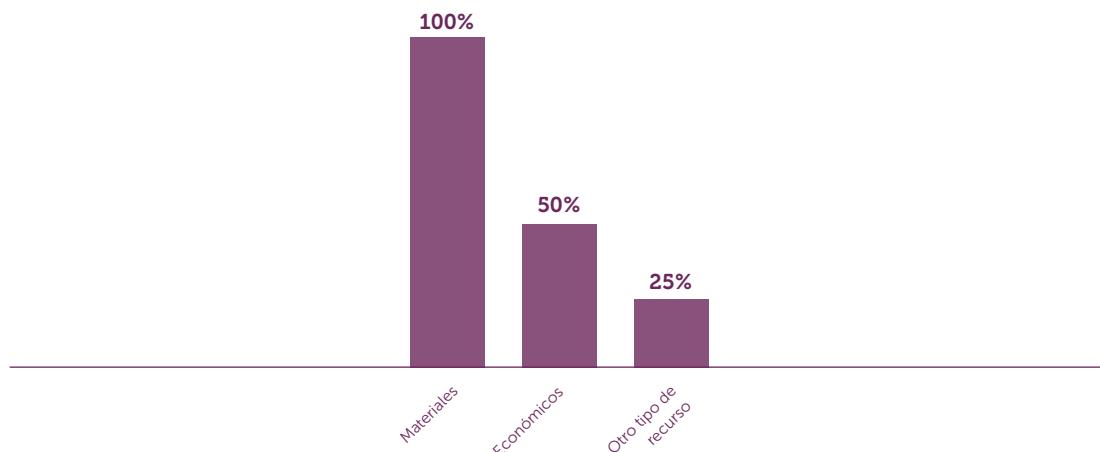
En cuanto a la regularidad con la cual se reciben estos recursos, se mencionan dos categorías: mensual y anual, ocupando cada una el 10% de las menciones. Esta pregunta es respondida por solo cuatro instituciones, debido al filtro que se genera por la pregunta anterior. Por lo tanto, de los 20 servicios educativos, 16 responden que no reciben recursos específicos, y de los cuatro restantes, dos dicen recibir este tipo de recursos con una regularidad mensual y los otros dos con una regularidad anual.

Gráfico 23: Porcentaje de los recursos propios de los servicios educativos tienen para desarrollar su labor en el espacio museal.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 20.

Gráfico 24: Porcentaje de los tipos de recursos específicos que los servicios educativos tienen para desarrollar su labor en el espacio museal.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 1

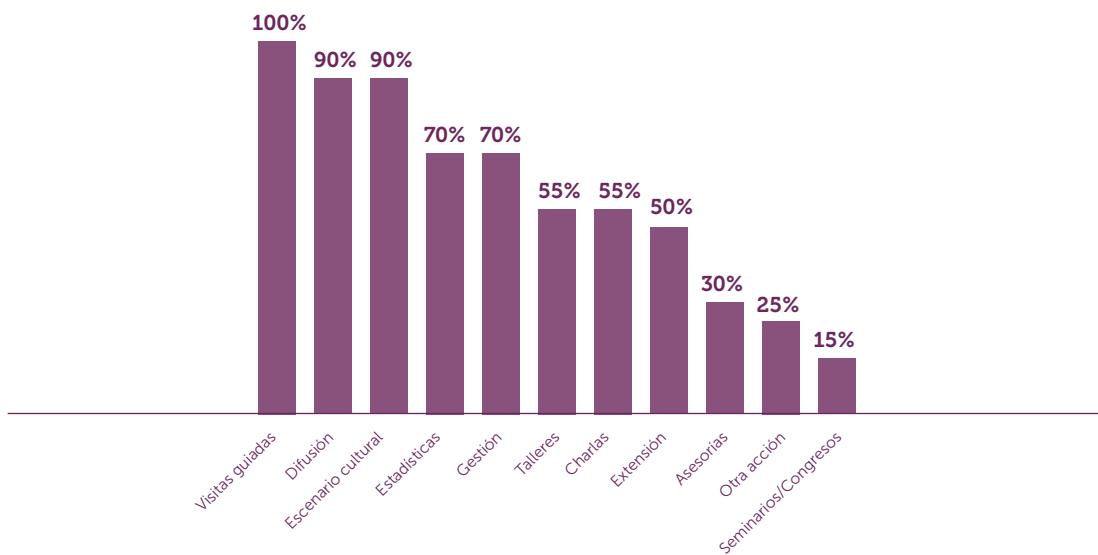
Principales acciones de los servicios educativos de los espacios museales

Al igual que las áreas educativas, las acciones más recurrentes entre los servicios educativos son las visitas mediadas o guiadas y la participación en el escenario cultural. La totalidad de los servicios educativos (100%) declara realizar visitas guiadas, lo que demuestra la relevancia de esta acción en aquellos equipos que no cuentan con una persona dedicada exclusivamente a la gestión educativa.

Una amplia mayoría de los museos con servicio educativo declaró participar en instancias del escenario cultural y de difusión, ambas con un 90% de las respuestas. A esto se suma el levantamiento de estadísticas y la gestión de actividades vinculadas a la educación, reportadas por el 70% en cada caso. También destacan las charlas y talleres, desarrolladas cada una por el 55% de los servicios educativos. Finalmente, un 50% señala realizar actividades de extensión, un 30% asesorías y un 15% participar en seminarios o congresos.

En la alternativa “otra acción”, representada por el 25% de los servicios educativos, se identificaron actividades como concursos temáticos, exhibiciones colaborativas y participación en mesas de trabajo (ver gráfico 25). Esto demuestra el amplio espectro de instancias en las que los servicios educativos se involucran, caracterizados por la creatividad, vocación pública y la asociatividad.

Gráfico 25: Porcentaje de las acciones educativas que realizan los servicios educativos en espacios museales.

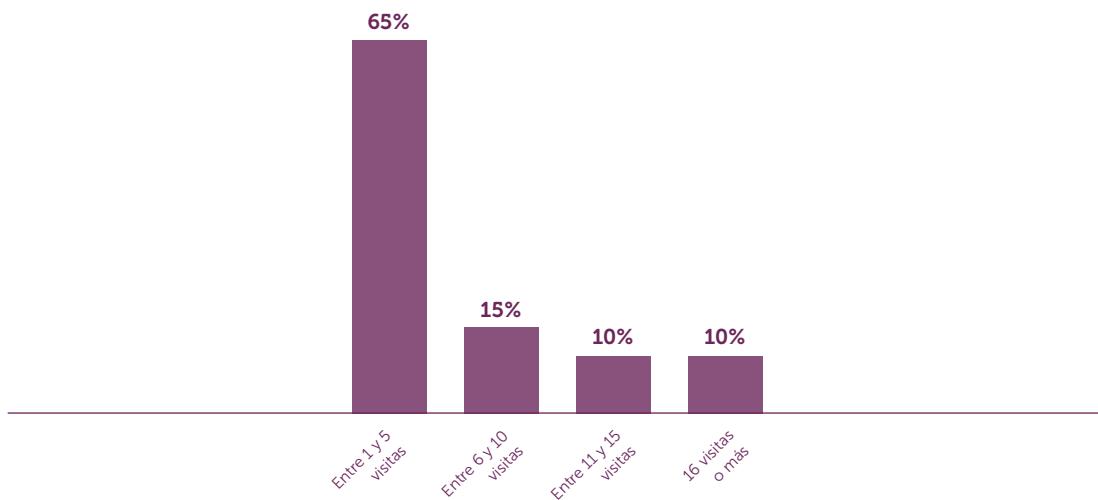


Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 220.

Como se señaló anteriormente, la totalidad de los servicios educativos realiza visitas guiadas o mediadas, representando una de las acciones centrales para este tipo de equipo educativo. En este contexto, el 65% de los museos declaró realizar entre una y cinco visitas en una semana normal de trabajo, el 15% entre seis y diez visitas y el 10% más de 11 visitas semanales (ver gráfico 26).

Estos datos demuestran que la frecuencia de visitas guiadas semanales es similar a la que realizan los equipos caracterizados como áreas educativas, lo cual confirma que se trata de una acción de alta relevancia para ambos tipos de equipos educativos de espacios museales, independientemente de su estructura organizativa. En el caso específico de los servicios educativos, las visitas guiadas representan un rol aún mayor, por las limitaciones que pueden tener para desarrollar otro tipo de actividades. Por esta razón, resulta fundamental fortalecer sus metodologías de mediación, con el propósito de optimizar sus recursos (tiempo, personal, espacios, etc.), diversificar los enfoques y ofrecer experiencias más atractivas, ajustadas tanto a las necesidades de los públicos como a las exigencias de los contextos museológicos actuales.

Gráfico 26: Porcentaje de las visitas guiadas semanales realizadas por los servicios educativos en espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 20.

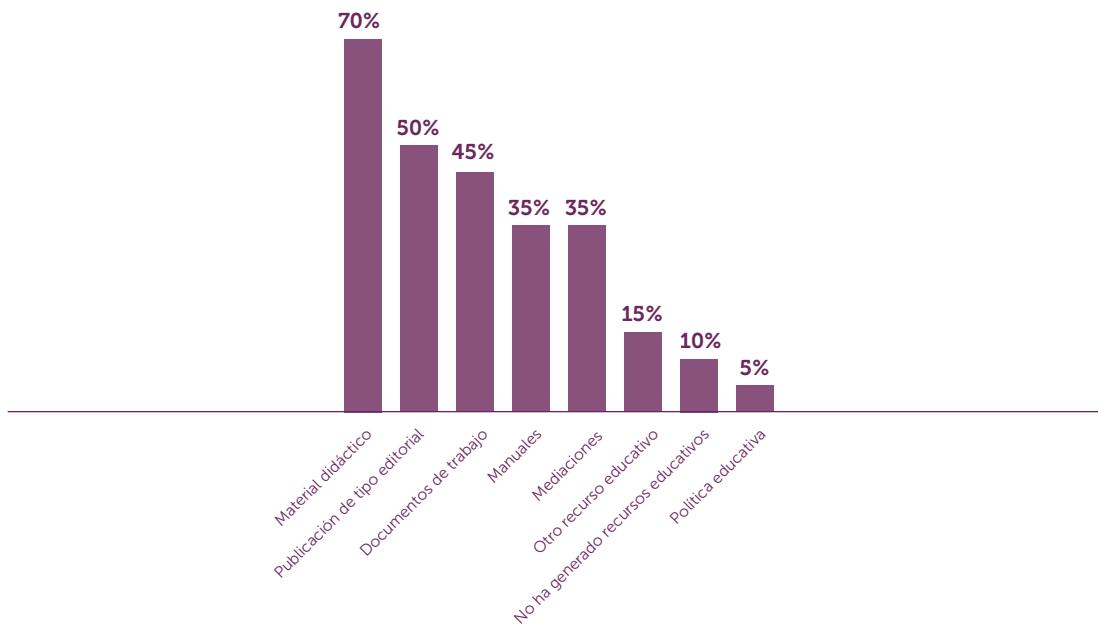
Recursos educativos desarrollados por los servicios educativos

Además de las visitas guiadas o mediadas, los servicios educativos también desarrollan materiales pedagógicos. La producción de este tipo de recurso se centra principalmente en elementos didácticos (70%), seguidos por publicaciones de tipo editorial (50%). Asimismo, el 45% elabora documentos de trabajo interno y el 35% realiza manuales y mediaciones específicas. En contraste, el 10% de los servicios educativos declara no producir ningún tipo de recurso educativo y solo el 5% ha desarrollado una política educativa formal.

En la categoría “otro recurso educativo” (15%), se mencionan recursos como dossiers educativos, material audiovisual relacionado con las colecciones y temática del museo, así como entrevistas a personas de la comunidad vinculadas con el patrimonio que la institución resguarda (ver gráfico 27).

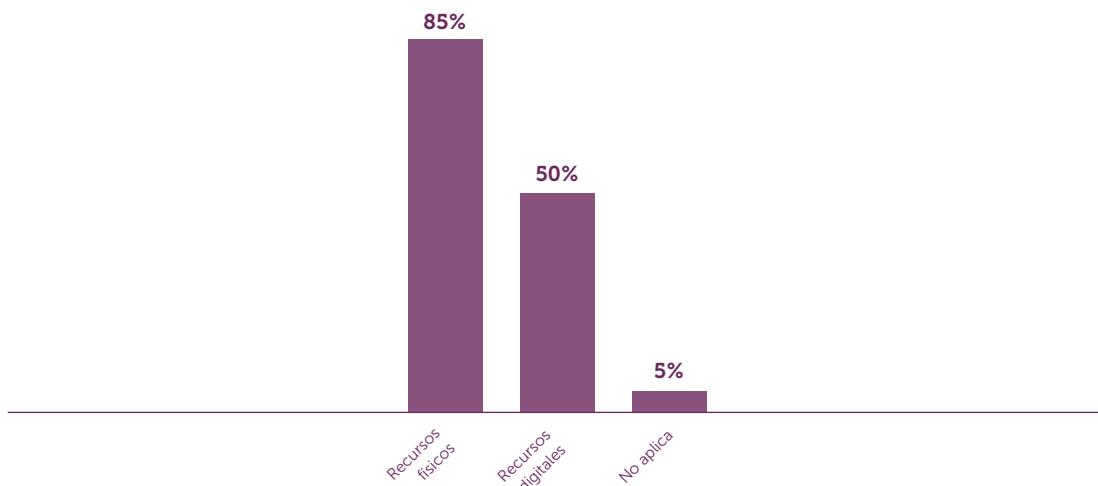
En cuanto a los formatos en que desarrollan estos recursos educativos, el 85% corresponde a soportes físicos y el 50% a formatos digitales (ver gráfico 28). A diferencia de las áreas educativas, se observa una mayor presencia de los formatos tangibles, aunque el formato digital igualmente mantiene una presencia significativa.

Gráfico 27: Porcentaje de los recursos educativos desarrollados por los servicios educativos en los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 160.

Gráfico 28: Porcentaje según los tipos de formato de recursos educativos que realizan los servicios educativos en los espacios museales.



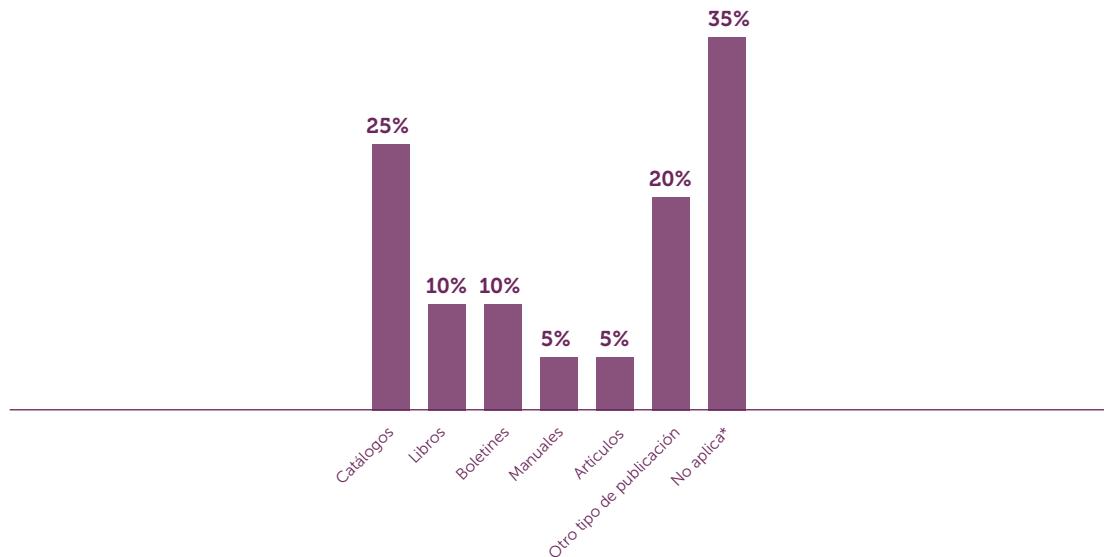
Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 60.

Entre los servicios educativos también se indagó en la producción de publicaciones de tipo editorial. En este ámbito, el 25% corresponde a catálogos, mientras que un 10% declaró elaborar libros y boletines. Por su parte, un 5% produce manuales y artículos de revistas, sin embargo, ninguno de los casos reportó revistas propias.

En la categoría “otro tipo de publicación”, un 20% de los servicios educativos se identifica con esta opción, mencionando, al igual que las áreas educativas, publicaciones como dossiers, fanzines, guías y folletos (ver gráfico 29), las cuales también estarían dentro de la categoría de recurso educativo.

En lo que respecta a los formatos de las publicaciones, el 40% de los servicios educativos combina soportes digitales y físicos, mientras que solo un 10% las produce exclusivamente en formato físico. Estos resultados evidencian una tendencia hacia las opciones híbridas de publicaciones, donde lo digital tiene un rol relevante (ver gráfico 30), aunque no de manera exclusiva como se da en el caso de lo físico para algunos espacios museales.

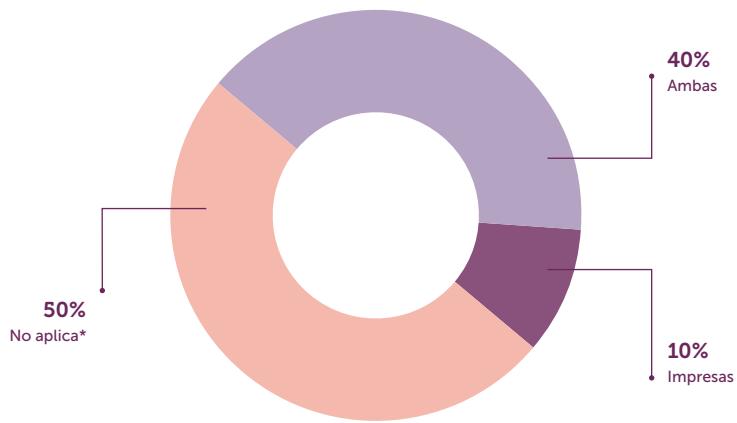
Gráfico 29: Porcentaje según los tipos de publicaciones que realizan los servicios educativos de los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 140.

* El 35% que no aplica corresponde a las respuestas de las áreas educativas.

Gráfico 30: Porcentaje según los formatos de las publicaciones que realizan los servicios educativos de los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 20.

* El 50% que no aplica corresponde a las respuestas de las áreas educativas

Los servicios educativos y su vínculo con las comunidades

El trabajo de los museos con servicios educativos no queda restringido solo a las visitas mediadas, sino que también hay una relación con las comunidades interesadas en el museo. En este caso, como se muestra en el gráfico 31, los equipos que funcionan como servicios educativos también mantienen una estrecha relación con los grupos de estudiantes (90%) y las infancias en general, como niñas, niños y adolescentes (80%). Sin embargo, esto no se replica del mismo modo con los grupos de docentes (70%), lo que evidencia una menor capacidad para establecer relaciones de trabajo más estables con los encargados de mediar entre la escuela y el museo, en comparación con cómo se presentó anteriormente con las áreas educativas.

Las personas mayores (80%) representan uno de los grupos con más participación en los museos con servicios educativos, seguidos con las organizaciones comunitarias (75%) y las comunidades de artistas y artesanos locales (45%).

Un menor porcentaje declara contar con la participación de personas con discapacidad en sus espacios museales (35%) y con agrupaciones de mujeres (30%), grupos que en general requieren de contextos sensibilizados en cuanto a acortar brecha y barreras que pueden estar dificultando su inclusión en estos espacios culturales.

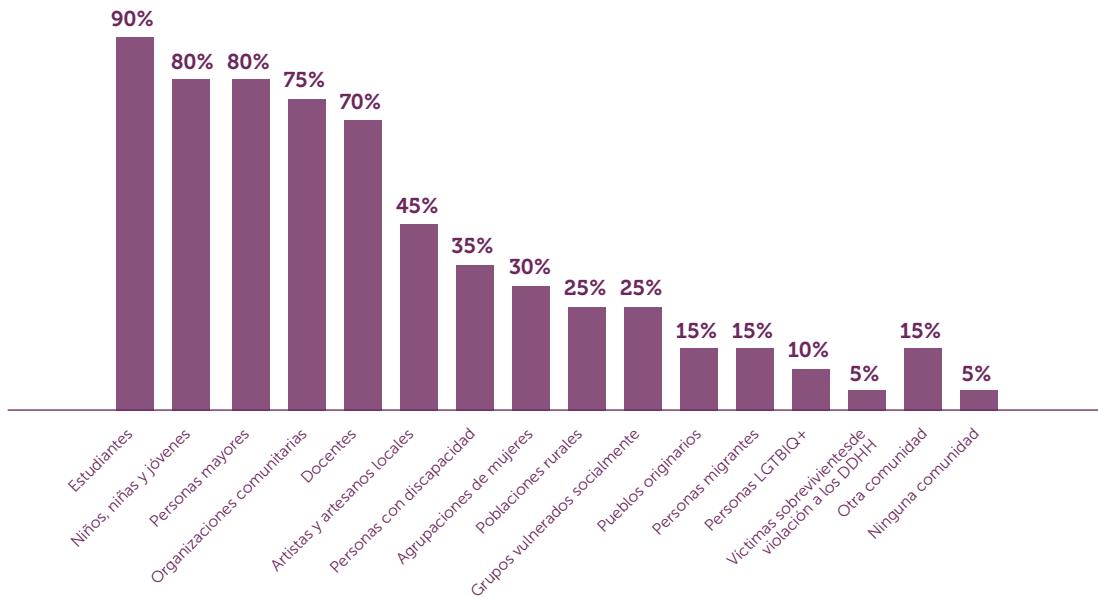
Las poblaciones rurales y los grupos vulnerados socialmente tienen una participación de 25% cada una. Por su parte, las comunidades de pueblos originarios y poblaciones migrantes, representan cada una el 15% de la participación de comunidades en los museos con servicios educativos.

En menor porcentaje se encuentran las comunidades de personas LGTBIQ+ con 10% de representación y las personas de comunidades de víctimas sobrevivientes de violaciones a los DDHH con un 5% de participación. Solo un 5% de los museos declara no establecer vinculación con ningún tipo de comunidad.

En la alternativa "otra comunidad" (15%), los museos con servicios educativos también declararon trabajar con agrupaciones vinculadas a temas ecologistas y medioambientales, funcionarios municipales y personas ligadas al turismo.



Gráfico 31: Porcentaje según las comunidades con las que trabajan los servicios educativos de los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 320.

A partir de estos datos, se evidencia la importancia de seguir profundizando ciertas temáticas vinculadas con la inclusión y la equidad, tanto en lo social como en lo territorial. Aspectos como el género, la diversidad, la accesibilidad, la interculturalidad y los derechos humanos deben ser considerados e incorporados de manera transversal en la gestión museal. Incluso en aquellos museos donde no existe una persona dedicada exclusivamente a la labor pedagógica, como es el caso de los servicios educativos, es fundamental trabajar sobre ciertos principios que promuevan el rol de los museos como plataformas culturales abiertas al diálogo, la reflexión y el encuentro social.

Vínculos de los servicios educativos al interior del museo

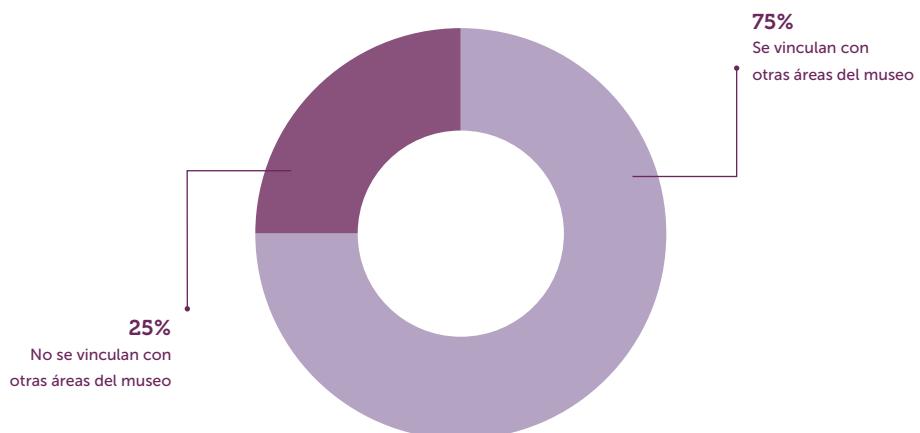
Dado que los servicios educativos están conformados, en su mayoría, por personas que no se dedican exclusivamente a la gestión educativa, la relación con las demás áreas del museo resulta fundamental. Esta vinculación no solo representa un soporte logístico para el cumplimiento de funciones esenciales (por ejemplo, en la atención de visitas guiadas o mediadas), sino también en el intercambio de perspectivas entre los distintos equipos. De este modo, la colaboración entre las distintas áreas del museo, enriquece tanto la práctica educativa como la gestión museológica en su conjunto.

En este contexto, como se indica en el gráfico 32, el 75% de los servicios educativos declara relacionarse con otras áreas del museo. El principal vínculo lo tienen con el área de

exhibiciones (65%), seguido por las áreas de extensión (60%) y de atención de público (55%).

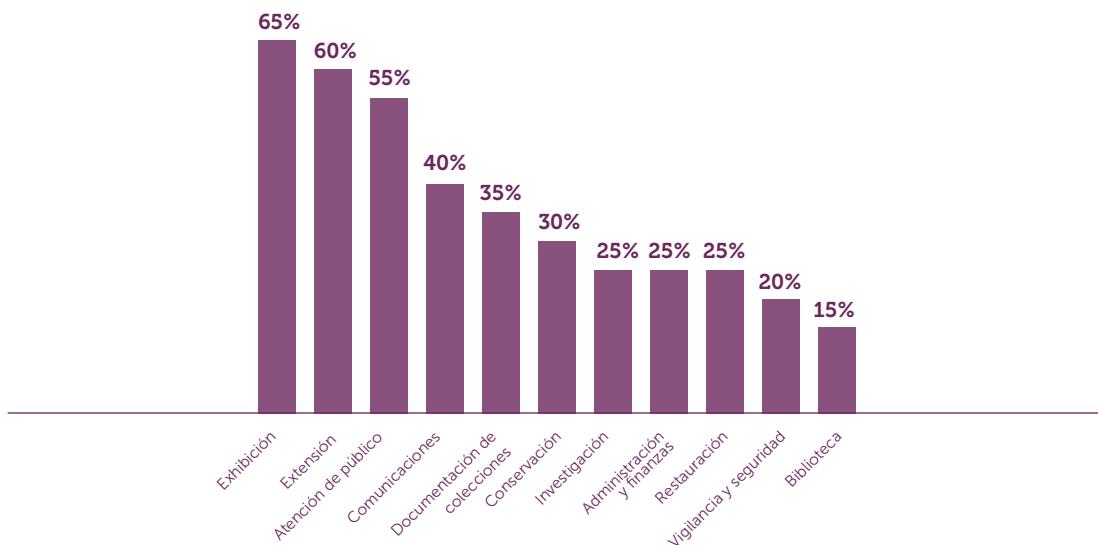
Menos de la mitad de los museos con servicios educativos se vinculan con el área de comunicaciones (40%). Le siguen las áreas de documentación de colecciones (35%) y conservación (30%). Las áreas de investigación, administración y finanzas, y restauración tienen un vínculo de un 25% cada una. Vigilancia y seguridad un 20% y la biblioteca un 15%. Ningún servicio educativo declara vincularse con otro tipo de área dentro del museo (ver gráfico 33).

Gráfico 32: Porcentaje según el vínculo que los servicios educativos tienen con otras áreas de los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 20.

Gráfico 33: Porcentaje según las otras áreas del espacio museal con las que se vinculan los servicios educativos.

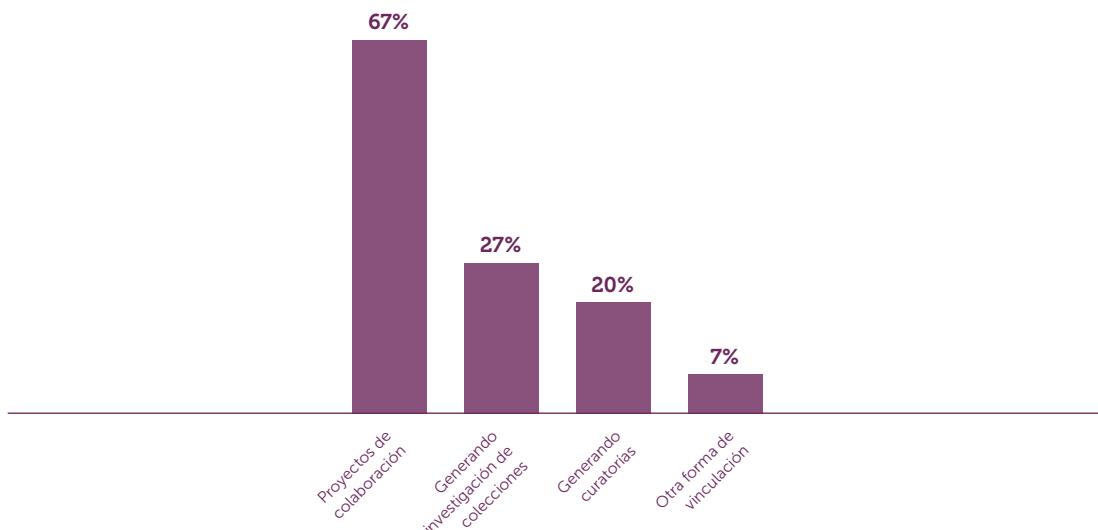


Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 220.

Las formas de relación que se dan entre los servicios educativos y otras áreas del museo, por orden de preferencia son a través de proyectos de colaboración (67%), generando investigación desde las colecciones (27%) y co-curadurías (20%).

En la alternativa "otra forma de vinculación" (7%), se menciona la realización de exhibiciones en recintos educacionales. Esto demuestra la capacidad de algunos servicios educativos de coordinarse con otras instituciones más allá del museo (ver gráfico 34).

Gráfico 34: Porcentaje según las formas de vinculación que los servicios educativos tienen con otras áreas de los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 60.

Capacitación de los servicios educativos de los espacios museales

Si bien, los museos con servicios educativos no tienen a disposición personal que se dedique exclusivamente a la educación, de todas formas, generan instancias de capacitación. Esto demuestra la preocupación tanto de los profesionales como de las instituciones por generar instancias de aprendizaje que mejoren su gestión.

Como se muestra en el gráfico 35, el principal medio de capacitación para los servicios educativos es a través de métodos autodidactas (75%). La mitad de estos equipos también se capacita mediante instancias gratuitas (50%), y en menor porcentaje

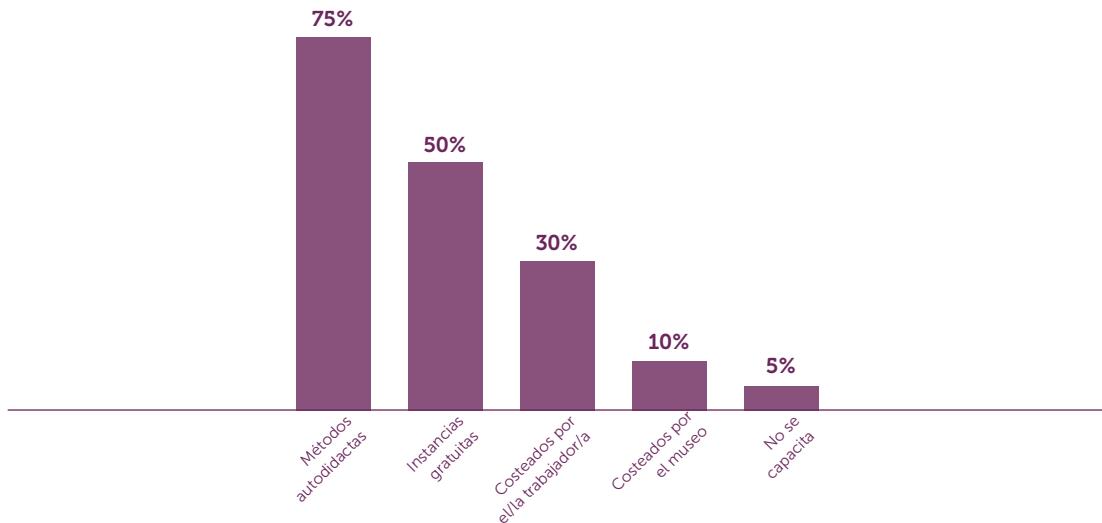


mediante instancias costeadas por los mismos trabajadores y trabajadoras (30%).

Sin embargo, a diferencia de las áreas educativas, sólo un 10% de los servicios educativos declaró capacitarse a través de instancias costeadas por el museo, lo que equivale a apenas una cuarta parte de lo observado en los museos que cuentan con áreas educativas. Este dato resulta particularmente preocupante, ya que evidencia no sólo una brecha entre los distintos museos que funcionan con servicios educativos (entre aquellos que tienen recursos para capacitar a su personal y los que no), sino entre los dos tipos de equipos educativos que se analizan en este informe; aquellos con personal dedicado exclusivamente a la educación, representados por las áreas educativas, y aquellos que no lo tienen, como son los servicios educativos. Esta diferencia muestra la necesidad en avanzar hacia una mayor formalización de los equipos que funcionan como servicios educativos, de tal modo que puedan acceder a oportunidades de formación continua que garanticen la eficacia de los servicios pedagógicos.

Finalmente, solo el 5% de los equipos conformados como servicios educativos declaró no capacitarse de ninguna forma.

Gráfico 35: Porcentaje de las formas de capacitación que tiene los servicios educativos de los espacios museales.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 100.

Percepción de los equipos educativos sobre los aportes de la ZEM

Dentro del formulario que los museos actualizan anualmente, se incluyó una pregunta abierta de respuesta no obligatoria, destinada a recabar información cualitativa sobre la percepción que las instituciones tienen acerca de los aportes de la ZEM. A partir de las respuestas sistematizadas en una matriz de análisis de contenido, se identificaron patrones y se realizó una síntesis interpretativa con el fin de reconocer ideas clave sobre la visión que tienen los equipos educativos acerca del rol que cumple la ZEM en el ecosistema museológico.

El análisis se presenta de manera diferenciada: primero se abordan las respuestas de las áreas educativas y luego las de los servicios educativos.

Áreas educativas

Del total de museos con áreas educativas (52), 32 respondieron a esta pregunta, en cuyas respuestas se identificaron cuatro conceptos más frecuentes: visibilización (seis veces), difusión (siete veces), experiencia (diez veces) y educativo/a (veintidós veces). Dichos conceptos se explican a continuación:

En primer lugar, el término *visibilización* y sus derivados como *visibilidad* y *visibilizar*, en la mayoría de los casos se emplean como sinónimos de *difusión*; sin embargo, aquí se hace una diferencia entre ambos conceptos. Por un lado, se entiende visibilizar como el acto de hacer visible lo que está oculto, con el objetivo de relevar su presencia; y, por otro lado, difundir se refiere a transmitir un conocimiento o divulgar algún evento.

Por consiguiente, a partir de esta diferenciación, se comprende el uso del concepto visibilizar, como una forma intencionada de destacar los aportes que generan las áreas educativas tanto en el ámbito de la educación formal como con la comunidad en general. De esta manera, se explica la necesidad de dar a conocer el quehacer educativo de los museos y se destaca su importancia en el rol social y educativo a través de su oferta programática.

"Visibilizar las acciones y procesos educativos vinculados a la educación formal, comunidades organizadas, agrupaciones y otras instituciones. Nutrir nuestras prácticas conociendo las experiencias de otras instituciones museales".
(Museo Histórico de Yerbas Buenas).

En cambio, la palabra *difusión* se utiliza principalmente en el ámbito de la publicidad de sus contenidos, recursos y experiencias generadas, así como de las actividades

(particularmente talleres) dirigidas a las comunidades, al cuerpo docente y, de manera específica, vinculadas con los programas del Ministerio de Educación. Es un acto de propagar la información sobre su trabajo para que la comunidad de interés asista o forme parte de un evento o acción.

"Espero que sirva como plataforma de difusión de las experiencias pedagógicas que ofrecen las muestras fijas e itinerantes".

(Centro Interactivo Vulcanológico de La Araucanía, CIVUR-39°)

Por su parte, la palabra *experiencia* se asocia, principalmente, a los aprendizajes que pueden generarse a partir del intercambio entre museos, así como al valor de compartir conocimientos y prácticas tanto con otras instituciones como con las comunidades, en especial con docentes de la educación formal. En este sentido, se destaca la importancia de visibilizar estas experiencias a través de plataformas digitales, como es el sitio web de la ZEM, para fomentar la circulación de saberes y la colaboración interinstitucional.

El término *experiencia* también se vincula con pedagógico, conformando lo que sería la *experiencia pedagógica*, específicamente la que ofrecen las exposiciones permanentes e itinerantes. En ese sentido, se aborda el rol de las museografías como herramientas de aprendizaje dentro del museo. Además, la palabra *experiencia* aparece asociada al verbo *conocer*, lo que refleja una disposición por adquirir nuevos conocimientos a partir del aprendizaje entre pares educadores de museos.

"La posibilidad de ampliar las comunicaciones y conocer otras experiencias educativas en museos". (Museo Regional de Ancud).

Por otra parte, la palabra *educativo/a* se combina con otros términos que dan origen a expresiones como: material educativo, gestión educativa, instancias educativas, recursos educativos, proyectos educativos, talleres educativos, equipos educativos, experiencias educativas, programa educativo, acciones educativas, trabajo educativo, oferta educativa y procesos educativos. Todos estos conceptos pueden agruparse bajo una noción más amplia definida como la dimensión educativa del museo.

Los términos mencionados dan lugar a diversos procesos de gestión de la educación museal que, en muchos casos, implican labores más administrativas que ejecutivas, y que en su conjunto configuran la oferta y la experiencia educativa del museo.

"Más ideas sobre material educativo, están muy buenos los ejemplos".
(Molino Los Chilcos).

Cabe señalar que, dentro de las respuestas entregadas por las áreas educativas, se observan algunos aspectos específicos que llaman la atención y que se describen a continuación:



En primer lugar, se evidencia un interés por conocer acerca de los distintos fondos de financiamiento a los que se puede acceder, con el fin de desarrollar insumos destinados a fortalecer los procesos educativos. En esta línea, la ZEM ya cuenta con un catastro sobre fondos públicos y privados a nivel nacional e internacional, el cual se actualiza a inicios de año y se comparte con los museos que forman parte de la red.

También se identificó un interés por vincular la gestión educativa del museo con iniciativas de educación artística. Esto se alinea directamente con la nueva política pública de educación artística impulsada por la Subsecretaría del Patrimonio Cultural. En este contexto, la ZEM también tiene tareas asociadas a esta nueva política, por lo que igualmente forma parte de la línea de trabajo de la red educativa.

Asimismo, se muestra un interés por vincular la labor del museo con los contenidos curriculares del Ministerio de Educación y, por consiguiente, con los intereses de las escuelas. Esto no es menor cuando los datos estadísticos presentados en la primera parte de este informe, demuestran que la principal comunidad con las que se vincula los equipos educativos (tanto áreas educativas como servicios educativos), es la de las escuelas a través de sus estudiantes y docentes. Por lo tanto, los museos se comprenden como espacios clave para la educación formal.

Otra mención interesante se relaciona con la implementación de juegos y didácticas que faciliten el aprendizaje en un ambiente de disfrute. En este sentido, se asocia el concepto de didáctica con el de diversión o recreación, por lo que sería útil profundizar en los significados de la didáctica, específicamente en el ámbito museológico.

Desde el enfoque de los derechos humanos, se menciona específicamente el ámbito de la discapacidad, lo que refleja el interés de algunas instituciones por abordar esta temática desde la educación. También se mencionan los sitios de memoria, lo que recuerda la existencia de espacios museales emplazados en lugares donde se cometieron violaciones a los derechos humanos. En este contexto, se reconocen dos temas puntuales que requieren de una profundización especializada mediante metodologías propuestas por la pedagogía de la memoria, los derechos humanos y la inclusión.

Finalmente, hay respuestas que se podrían agrupar en dos grandes categorías: capacitación y colaboración. La primera se centra en la búsqueda de apoyos, y la segunda con el encuentro entre profesionales. En ese sentido, ambas categorías tienen como punto en común la percepción de que la ZEM es un espacio que facilita las relaciones interdisciplinares e interinstitucionales para el aprendizaje mutuo.



Servicios educativos

Del total de museos con servicios educativos (20), 16 respondieron a esta pregunta de percepción, cuyas respuestas arrojaron cuatro conceptos con mayor repetición: difusión (cuatro veces), educativa (seis veces), capacitación (ocho veces) y pedagógica (ocho veces). Dichos conceptos se explican a continuación:

En primer lugar, el concepto de *difusión* y su derivación *difundir*, se asocia principalmente con el interés de dar a conocer los recursos y experiencias educativas desarrolladas por otros museos, así como por mostrar el trabajo y el patrimonio propio, particularmente desde el vínculo con las comunidades. En este sentido, se evidencia una necesidad de conocer y aprender del trabajo de otros; sin embargo, la idea de mostrar el trabajo, se asociaría más a la idea de visibilizar, que en este caso no tiene una presencia significativa dentro del contenido, por lo que se está utilizando como sinónimo directo de difusión.

"Difusión, acompañamiento y material de consulta". (Museo Memoria Derechos Humanos Valle Pemehue a cielo abierto).

En el caso de la palabra *educativa*, aparece asociada a expresiones como actividades y proyectos, así como a materiales y experiencias. En conjunto, estas menciones reflejan la amplitud de contextos en los que los museos abordan la educación, desde escenarios tangibles y puntuales como una actividad con material específico, hasta planificaciones de mayor envergadura como puede ser un proyecto y el diseño de una experiencia en particular.

"Intercambio de experiencias educativas, material teórico que otorgue sustento a las actividades formativas y de mediación cultural, publicaciones de interés para quienes trabajan o colaboran con el museo". (Museo del Patrimonio y la Cultura Local de Putaendo).

Por su parte, la repetición del término *capacitación* evidencia la necesidad de los equipos que gestionan la educación como servicio educativo de contar con instancias de formación. Estas capacitaciones se conciben tanto para fortalecer las competencias de quienes asumen funciones educativas dentro del museo, como para ampliar sus conocimientos en nuevas áreas del ámbito cultural y patrimonial que pueda ser abordada desde la institución en general. Asimismo, dichas capacitaciones se plantean como espacios de encuentro con otros museos donde se propicia el aprendizaje colaborativo.

"Sería muy interesante algunas capacitaciones para poder saber y aprender más en algunas áreas culturales y patrimoniales". (Museo Palmira Romano).

Por otra parte, la palabra *pedagógica* se asocia a los términos estrategia, actualidad y

sala. Su uso refleja la visión de la pedagogía como una estrategia, que debe contar con contenido actualizado y espacios adecuados para su ejercicio. Destaca particularmente la mención a la sala pedagógica, como un elemento fundamental para el desarrollo de las prácticas educativas. Esto permite reflexionar sobre cuántos museos cuentan efectivamente con este tipo de espacios y si su implementación responde a una necesidad compartida por los museos, algo que se podría profundizar en un siguiente estudio.

*"Asesoría para implementación de sala pedagógica, de cómo tiene que funcionar".
(Museo Lircunlauta)*

Por último, entre las respuestas proporcionadas por los servicios educativos se identifican algunos aspectos específicos. Uno de ellos es el reconocimiento de que la ZEM es un espacio capaz de ofrecer información sistematizada y especializada acerca de las prácticas educativas de los museos. Se señala que dicha información va desde los distintos fondos de financiamiento y oportunidades de postulación a programas de formación, hasta la recopilación de material teórico que respalde las actividades de mediación, entre ellos, lineamientos, normativa e insumos relacionados con nuevas tecnologías. Esto refleja el interés en la profesionalización de los servicios educativos y la preocupación por contar con los medios necesarios para el correcto ejercicio de su función, aun cuando no estén dadas todas las condiciones.

Síntesis general

En términos generales, se aprecia una percepción positiva de lo que representa la ZEM para los equipos educativos (tanto áreas educativas como servicios educativos), reconociendo en la plataforma cualidades para la difusión, visibilización y el encuentro entre profesionales.

Destaca particularmente el rol que tiene como espacio que refuerza la gestión educativa de los museos, mediante la entrega de información sobre fondos concursables, antecedentes teóricos, lineamientos curriculares y prácticas específicas como la educación artística. Todo esto se enmarca en el interés por poner en práctica las ideas y proyectos orientados hacia sus públicos desde el campo de la educación no formal.

Por último, la capacitación se presenta como un elemento relevante para la mejora de la dimensión educativa que, desde la red educativa, se caracteriza por la visión colaborativa, interdisciplinaria y especializada en la educación museológica.

Análisis de los recursos educativos disponibles en la ZEM

Los recursos educativos compartidos por los espacios museales constituyen el corazón y el fundamento de la ZEM, ya que a partir de ellos se crea y configura el repositorio digital en educación museológica que va en directo beneficio del Sistema Nacional de Museos.

Se denomina recurso educativo a todo material compartido en formato de documento, imagen y audiovisual. Además, se incluyen los formatos de noticia y cartelera, a través de los cuales también se registran las distintas actividades y experiencias que los museos generan en materia educativa. En su totalidad, estos recursos permiten acceder al trabajo que desarrollan los equipos de educación de los museos, tanto desde las áreas educativas como desde los servicios educativos.

La idea es que, al compartir estos recursos, los museos no solo difunden su contenido pedagógico, sino que también se convierten en referentes y ejemplos de buenas prácticas para otros equipos de educación que visitan la plataforma, y viceversa. Por ello, se concibe la ZEM como un espacio para inspirar e inspirarse.

En este contexto, conocer cuáles son los recursos educativos que los museos comparten en la ZEM, permite aproximarse a los aprendizajes que estas instituciones ponen a disposición de otros. Es decir, conocer los saberes en cuanto a metodologías, soportes, contenidos y enfoques que están dando forma al aprendizaje en el ecosistema museológico nacional.

Por lo anterior, en este informe también se incluye un análisis mixto sobre los recursos educativos puestos a disposición en la plataforma, con el fin de tener una panorámica sobre los tipos de materiales pedagógicos de los que ahora dispone la comunidad interesada.

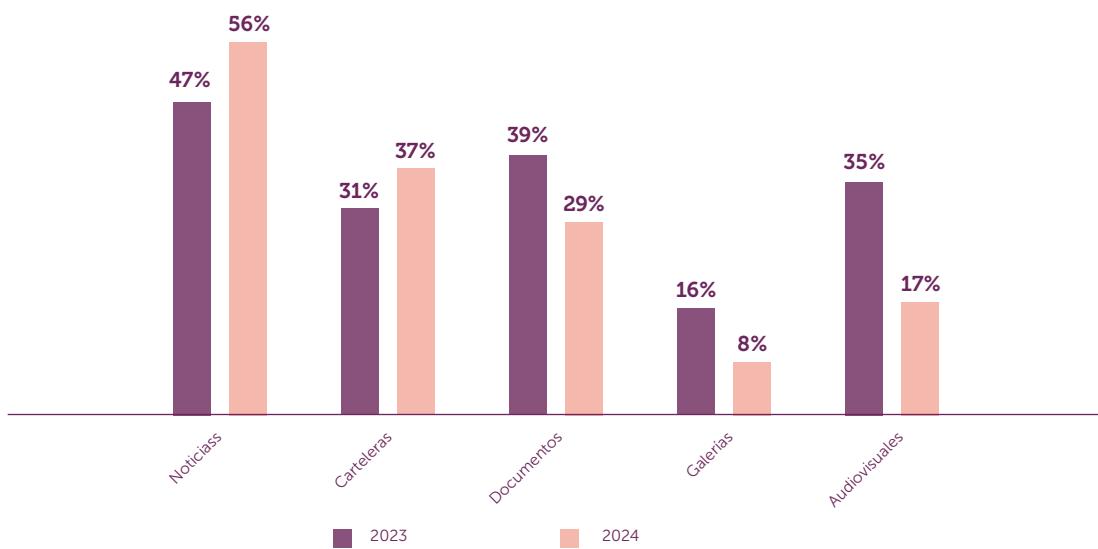
Este análisis comprende las instituciones que compartieron recursos educativos entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2024, independientemente de si se encontraban con su información actualizada al momento de compartir dichos recursos. Sin embargo, en primera instancia se presentan los datos históricos de los dos primeros años de funcionamiento de la plataforma.

Como se indica en el gráfico 36, entre los años 2023 y 2024 los museos compartieron en la ZEM 315 recursos educativos. Se observan variaciones según el tipo de recurso, con categorías que aumentan de un año a otro y otras que disminuyen. La categoría noticia pasó de 47 publicaciones en 2023 a 56 en 2024, mientras que la categoría cartelera aumentó de 31 a 37. Cabe destacar que el aumento en estas dos categorías vinculadas a la difusión, coincide con el análisis previo sobre la percepción que los museos tienen de la ZEM, la cual se entiende como una plataforma preferentemente para la difusión de sus actividades educativas.



En tanto, las categorías relacionadas con productos desarrollados por los museos tendieron a disminuir. En el caso de los documentos, pasaron de 39 a 29, las galerías de imágenes de 16 a 8 y los audiovisuales de 35 a 17. Esta disminución puede explicarse por la cantidad de tiempo que requiere la producción de recursos educativos de esta índole, en comparación con la programación de actividades que se difunden en noticias y carteleras, lo cual llevaría a que no se generen la misma cantidad de recursos educativos de un año para otro.

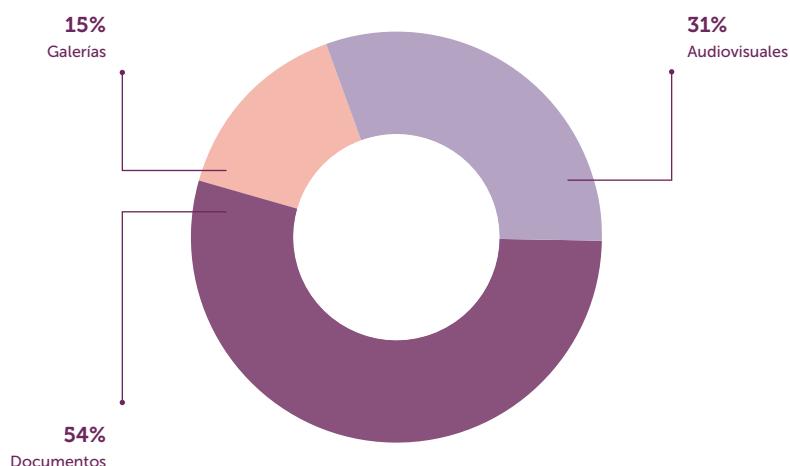
Gráfico 36: Cantidad de recursos educativos totales compartidos por los museos en la ZEM.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 315.

En relación con el porcentaje de recursos educativos de tipo documento, galería y audiovisual, considerados como los principales insumos del repositorio museológico digital, durante el año 2024 los equipos de educación (tanto áreas educativas como servicios educativos) compartieron un total de 54 recursos en la ZEM. Como se muestra en el gráfico 37, más de la mitad de estos recursos fueron de tipo documento (54%), seguido por los audiovisuales (31%) y finalmente por las galerías de imágenes (15%). Lo anterior revela la preferencia por los formatos escritos, así como el avance de los formatos digitales de video y audio y la baja presencia de los formatos fotográficos.

Gráfico 37: Porcentaje de recursos educativos según categoría documento, audiovisual y galerías.



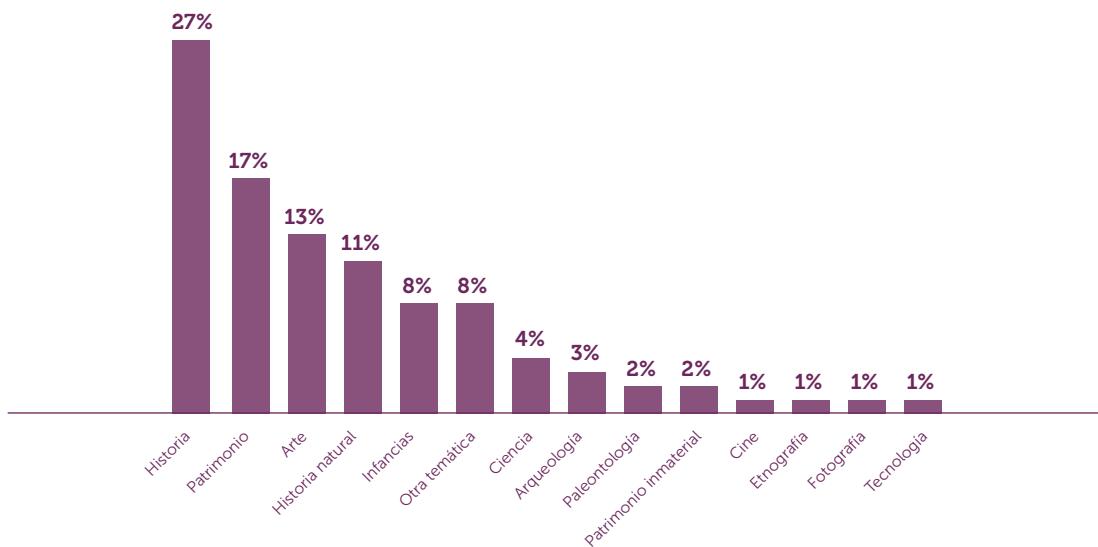
Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 54.

En cuanto a las temáticas que abordan estos recursos educativos (ver gráfico 38), se identificó cuatro áreas principales: historia (27%), patrimonio material (17%), arte (13%) e historia natural (11%). Esto coincide con las principales áreas de las colecciones de los espacios museales según el Panorama de museos, donde la temática historia representa la mitad de las colecciones (51%), seguido de lejos por las colecciones de arte (14%) (Área de Estudios, SNM, 2025, p. 29). Es probable que la opción de patrimonio material absorba lo que también se considera como temática histórica, por lo que habría que revisar la pertinencia de dicho concepto en futuros informes.

En menor porcentaje se encuentran las categorías de infancias y otra temática, ambas con un 8% de representación. Con una presencia más acotada están las categorías de ciencia (4%), arqueología (3%), paleontología (2%) y patrimonio inmaterial (2%). Llama la atención que en el Panorama de museos, al menos la arqueología tiene una representación levemente mayor (9%), por lo que habría que indagar las razones para que no tengan la misma correlación en representación y desarrollo de material educativo.

Finalmente, las categorías de cine, etnografía, fotografía y tecnología, cada una, no representa más del 1% de las categorías temáticas, por lo que no serían tan significativas dentro del conjunto de recursos educativos.

Gráfico 38: Porcentaje de recursos educativos según temática.

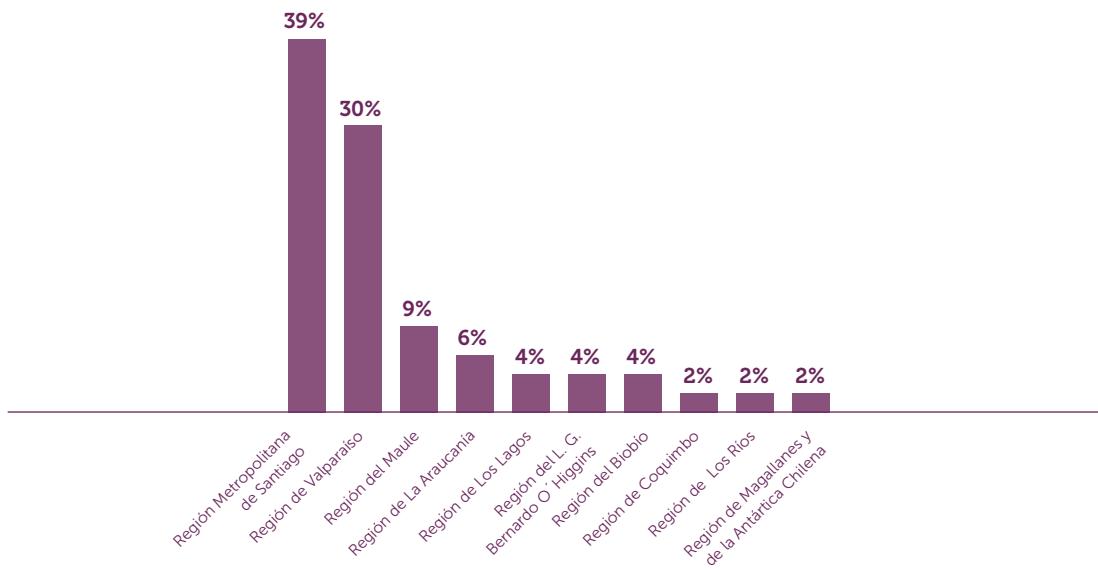


Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). Pregunta con respuesta múltiple, los porcentajes no suman 100%. N: 90.

En términos de la distribución territorial (ver gráfico 39), de las diecisésis regiones del país, diez han compartido recursos educativos en las categorías de documento, audiovisual y galería. La mayoría se concentra en las regiones Metropolitana (39%) y de Valparaíso (30%), las que representan más del 60% del total de los recursos compartidos durante el periodo en estudio (del 1 de enero al 31 de diciembre de 2024). Muy por debajo se encuentran las regiones del Maule (9%), La Araucanía (6%), Los Lagos (4%), O'Higgins (4%), Biobío (4%), Coquimbo (2%), Los Ríos (2%) y Magallanes (2%).

Como se puede observar, solo una región representa a la zona norte (Coquimbo), mientras que la mayoría de las instituciones que han compartido recursos en la ZEM se concentran en las zonas centro y sur del país, lo que coincide con la distribución territorial que tienen los museos inscritos en la ZEM. Esto también supone un desafío para la administración de la ZEM, para lograr que más museos de la zona norte del país compartan su material en la plataforma, con el fin de tener una representación descentralizada del material educativo que desarrollan los espacios museales de distintas partes del territorio.

Gráfico 39: Distribución de recursos educativos según región.



Fuente: Elaboración propia sobre la base del formulario de la Zona Educativa de Museos (31 de diciembre de 2024). N: 54.

Si bien sería necesario profundizar en un informe específico sobre los distintos elementos que componen los recursos educativos que los museos comparten en la ZEM (por ejemplo, para analizar con detalle cómo se estructuran dichos recursos, bajo qué condiciones y desde ahí generar propuestas que fortalezcan el desarrollo de este material pedagógico), como primera aproximación se propone un análisis de contenido para identificar los conceptos clave presentes en los títulos de los recursos educativos de tipo documento, audiovisual y galería compartidos en la plataforma durante el periodo en estudio. De esta manera, se ofrece una visión general sobre las características de estos recursos, entregando un acercamiento inicial a los enfoques, contenidos y métodos que utilizan los equipos de educación en el proceso de la educación museológica.

En primer lugar, se observa una repetición de conceptos clave tales como: guía didáctica (seis veces), exposición o muestra (cinco veces), visita (cinco veces), pedagógico (tres veces), docente (tres veces) y cuadernillo (tres veces).

Cada uno de estos conceptos refleja una dimensión particular sobre cómo se concibe la educación museal a partir de los recursos educativos analizados. En este contexto, la *guía didáctica* es un recurso clave a través del cual se organiza la intención pedagógica que busca transmitir el museo. De la misma manera, el cuadernillo cumple una función similar; ambos tienen por objetivo orientar al público (como guía) mediante diferentes prácticas que facilitan la comprensión y el aprendizaje (desde su carácter didáctico). Por consiguiente, la educación museológica, como modelo de educación no formal, es también un proceso organizado estratégicamente, mediante métodos que promueven la acción educativa en el espacio museal.

También destacan los conceptos de *visita* y *exposiciones o muestras museales*, que simbolizan la primera imagen de lo que representa un espacio museal. Muchas veces ir a un museo significa visitar una exposición (ya sea permanente o temporal), con el propósito de conocer, disfrutar y aprender sobre el patrimonio que estas exhiben. Por ello, el interés por darle protagonismo a las exposiciones y fortalecer su dimensión educativa, permitiendo que sean más comprensibles y significativas para el público, refleja la prioridad de las instituciones por desarrollar productos educativos vinculados directamente con estas muestras, que son su principal recurso y nexo con la comunidad.

En ese sentido, las exposiciones, exhibiciones o muestras museográficas, son el principal activo pedagógico para los museos, y su uso para la creación de recursos educativos es un ejemplo de buena práctica museológica, al demostrar que no es necesario ir en búsqueda de otros contenidos (a menos que existan ausencias en la exhibición que se busca visibilizar desde una perspectiva crítica), pues el museo ya los posee en su muestra permanente, siendo el punto de inicio para la experiencia museológica.

Si bien la educación museal se distancia de la estructura curricular, no por ello el museo deja de ser un espacio *pedagógico* vinculado a la escuela. Por esta razón, la figura del *docente* sigue siendo fundamental y hacia quien se orienta una buena parte de los recursos educativos. Estos pasan a ser insumos útiles a la hora de visitar el museo o de conectarlo con los intereses curriculares de la escuela, sin que esto implique necesariamente dejar de lado la experiencia museológica más amplia, conectada con el espacio, la exhibición y la didáctica de los patrimonios que se exhiben.

En resumen, esta primera aproximación, tanto en su esfera de datos cuantitativos como cualitativos, abre la posibilidad de analizar sistemáticamente los recursos educativos de los museos, con el propósito de identificar características propias que definan una pedagogía de la educación museológica, no formal, didáctica y multidimensional en cuanto a métodos y contextos.



Conclusiones

Un punto importante a destacar de este informe es el número total de museos con información actualizada que disminuyó en comparación con el año previo (2023), posiblemente debido a las mejoras implementadas en el formulario de inscripción, por lo que fue necesario ajustar el plazo para el proceso de actualización de información.

A pesar de lo anterior, se logró contar con datos de ambos equipos educativos, de los cuales la mayoría corresponde a áreas educativas (71%) en comparación con los servicios educativos (28%). Si bien esto demuestra que hay una tendencia a tener equipos educativos formalizados con una persona a cargo de la labor educativa, la muestra aún no es del todo representativa, dado que el universo museal es aún mayor. Por lo tanto, en la medida que se avance en la inscripción de más museos en la ZEM, se podrá dimensionar de manera más precisa la proporción real entre equipos que funcionan como áreas educativas y servicios educativos y que es el desafío para los siguientes años.

Ahora bien, respecto a la información entregada por ambos tipos de equipos educativos, se muestran resultados que se mantienen respecto a los entregados en el periodo anterior. Por ejemplo, la continuidad de la representación regional, donde se observa que la mayoría de los museos que participan en la plataforma se encuentran distribuidos en la zona centro y sur del país. Dicha distribución territorial coincide con la participación histórica que estos espacios museales han tenido en el Sistema Nacional de Museos.

Sin embargo, en términos educativos, esta distribución puede tener efectos negativos en el sentido de que hay una menor disposición de recursos educativos que aborden el patrimonio nortino y, por consiguiente, la posibilidad de conocerlos y aprender sobre su historia, identidad y lo que representan para la diversidad cultural del país. Por consiguiente, esta subrepresentación de los museos de la zona norte en la ZEM, plantea el desafío de fortalecer la presencia de estas regiones, lo que va en directa relación con la descentralización del patrimonio en la escena museológica nacional.

Ahora bien, para ambos casos se mantiene una estructura de equipo de trabajo reducido, generalmente unipersonal. En algunos casos, los servicios educativos funcionan incluso sin personal a cargo, lo que no limita, sin embargo, su gestión educativa y refleja el compromiso institucional por mantener la función educativa del espacio museal.

En este contexto de equipos educativos con poco personal, resulta relevante la presencia de estudiantes en prácticas o pasantes, quienes contribuyen significativamente a la gestión museal y, a su vez, adquieren experiencia profesional a partir del oficio mismo, especialmente en un contexto en el que no existen escuelas formales de museología.

Se mantiene la brecha para acceder a recursos específicos que permitan ejercer la labor educativa. Solo algunas áreas educativas logran contar con financiamiento (31%), lo que



es aún más escaso entre los servicios educativos (20%). Cabe destacar la mención que se hace del Fondo de Mejoramiento Integral de Museos (FMIM), como una vía que sirve para financiar el diseño de recursos y acciones educativas, a pesar de que este no cuenta con una línea específica para educación. Esto sugiere la relevancia de crear mecanismos que integren esta dimensión específica también para los museos.

Las visitas mediadas o guiadas siguen siendo la principal acción educativa de los espacios museales (98% en las áreas educativas y 100% en los servicios educativos), con una frecuencia de realización de una a cinco veces por semana. En ese contexto, llama la atención que algunas áreas educativas prescindan del desarrollo de esta práctica, mientras que la totalidad de los servicios educativos las realizan. Esto representa la importancia de esta estrategia educativa para aquellos museos con menor formalización de la labor educativa.

Entre los recursos educativos, el material didáctico se consolida como primordial y reafirma la relevancia del concepto de didáctica en la práctica museal. Esto plantea un desafío en, al menos, dos aspectos: en primer lugar, la necesidad de profundizar en su significado, a través del estudio de lo que ya existe como material didáctico dentro del repositorio digital y a lo que está asociado (por ejemplo, aquellos que lo asocian al juego y la recreación); y, en segundo lugar, generar espacios de capacitación que orienten en el desarrollo de este tipo de recurso educativo para los museos.

Los recursos educativos impresos son los que tienen mayor preferencia por parte de los equipos. Esto puede deberse al aporte que generan en instancias presenciales. Sin embargo, hay un aumento en aquellos de tipo digital, lo que amplía las posibilidades de acceso y circulación, especialmente en comunidades que están lejos del vínculo más directo de los museos. Esto plantea la importancia de ver los recursos en soportes híbridos que, por un lado, permitan la experiencia tangible y presencial al realizarse las acciones educativas y, por otro lado, potencien su uso en escenarios distantes como apoyo a comunidades variadas y que estén a disposición de más educadores de museos para tenerlos como ejemplos a seguir.

Cabe destacar el rol que tienen las exposiciones permanentes y temporales en la dimensión educativa de los museos. Su rol sigue siendo central en la creación de recursos educativos y el espacio en el que emergen gran parte de las experiencias educativas de los museos. Por consiguiente, resulta fundamental la participación de las áreas educativas en el diseño y creación de exposiciones museográficas, dado que es el ámbito desde el cual se dará uso y gestión para mantener viva y accesible su función en la difusión de las colecciones y el patrimonio.

Finalmente, la percepción que los equipos educativos tienen sobre la ZEM, se observa que ambos coinciden en que es una plataforma clave para la difusión del trabajo educativo de los museos. Sin embargo, también se le considera como un espacio fundamental para la formación de los equipos, por medio de la transferencia de conocimientos y aprendizajes entre los mismos profesionales de los museos. En ese sentido, la ZEM es una plataforma que aún tiene mucho por avanzar para seguir reforzando y potenciando el importante rol que realizan los equipos educativos, especialmente en la disminución de brechas de acceso y generando espacios que les ofrezca una mejor situación en el ecosistema museológico nacional.

Referencias

Área de Estudios, SNM, 2025. Panorama de los museos en Chile. Reporte 2024 [En línea] ><https://www.registromuseoschile.cl/663/w3-article-129577.html>< Santiago de Chile: Subdirección Nacional de Museos, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

De La Jara, I. (2017). La acción educativa. [En línea] >https://www.museoschile.gob.cl/sites/www.museoschile.gob.cl/files/images/articles-90159_archivo_07.pdf< Santiago de Chile: Subdirección Nacional de Museos, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

Subdirección Nacional de Museos (2018). Política Nacional de Museos. [En línea] ><https://www.museoschile.gob.cl/publicaciones/politica-nacional-de-museos>< Santiago de Chile: Subdirección Nacional de Museos, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

Anexos

Anexo 1: Secciones y campos para la identificación de la persona encargada y contactos.

Pregunta	Alternativas
Sección: Identificación de la persona encargada del área o servicio educativo	
Nombre	Texto
Edad	<ul style="list-style-type: none"> – 18-29 años – 30-39 años – 40-49 años – 50-59 años – 60 años o más
Último nivel educacional aprobado	<ul style="list-style-type: none"> – Educación básica – Educación media – Educación superior – Magíster – Doctorado – Posdoctorado
Correo electrónico	Texto
Teléfono	Texto
Sección: Contacto del área o servicio de educación	
¿El área o servicio de educación posee correo propio?	<ul style="list-style-type: none"> – Sí – No
¿El área o servicio de educación posee teléfono propio?	<ul style="list-style-type: none"> – Sí – No
¿El área o servicio de educación posee redes sociales propias?	<ul style="list-style-type: none"> – Sí – No

Anexo 2: Secciones y campos que integran el cuestionario para las áreas educativas.

Pregunta	Alternativas
Sección: Características del área o servicio de educación	
¿El museo cuenta con área o servicio educativo?	<ul style="list-style-type: none"> – Área educativa – Servicio educativo
¿Cuántas personas conforman el área educativa? Consideré como periodo de referencia el año 2023 y sólo a aquellas personas contratadas (a honorario, contrata, planta u otra figura contractual)	<ul style="list-style-type: none"> – Texto
¿El área o servicio educativo ha recibido estudiantes en práctica o pasantes?	<ul style="list-style-type: none"> – Sí – No
¿El área o servicio educativo recibe recursos específicos para desarrollar su trabajo?	<ul style="list-style-type: none"> – Sí – No
Características de los recursos que recibe	<ul style="list-style-type: none"> – Económicos – Materiales – Otra
Regularidad con la que el área o servicio educativo ha recibido estos recursos	<ul style="list-style-type: none"> – Mensual – Bimensual – Trimestral – Semestral – Anual – Otra, cuál
¿Cuáles de estas acciones ha realizado como área o servicio educativo?	<ul style="list-style-type: none"> – Difusión: socialización de actividades, especialmente RRSS – Visitas guiadas: recorridos por el museo – Estadísticas: conteo de visitantes y levantamiento de informe – Extensión: acciones que incrementan y extienden las funciones del museo – Gestión: acciones para poner en marcha una determinada actividad, proyecto o programa – Asesorías: apoyo en alguna materia externa al museo – Talleres: acciones con dimensión teórico y práctica – Charlas: acciones educativas que difunden materias de interés – Seminarios/ Congresos: acciones que tienen como finalidad socializar teorías, estudios, proyectos y experiencias docentes, culturales y/o académicas – Participación en el escenario cultural – Otra, cuál
En promedio, pensando en una semana normal de trabajo en el museo, ¿cuántas visitas guiadas realizan como área o servicio educativo?	<ul style="list-style-type: none"> – Texto



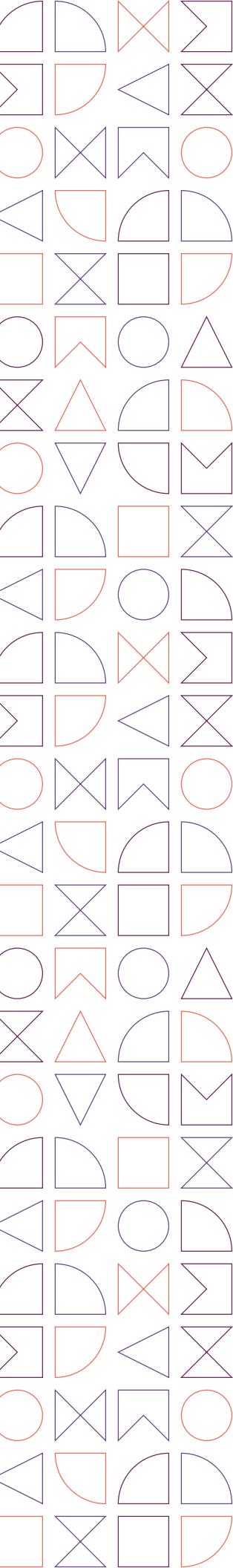
¿Qué tipos de recursos educativos ha generado el área o servicio educativo?	<ul style="list-style-type: none"> – Material didáctico – Manuales – Mediaciones – Publicaciones de tipo editorial – Política educativa – Documentos de trabajo – No ha generado recursos educativos – Otro, cuál
¿En qué formatos el área o servicio educativo ha generado este tipo de recursos educativos?	<ul style="list-style-type: none"> – Recursos educativos en físico – Recursos educativos en digital – No aplica – Otro, cuál
Si el área o servicio educativo ha generado publicaciones de tipo editorial ¿de cuáles de estas categorías son?	<ul style="list-style-type: none"> – Libros – Revistas – Manuales – Catálogos – Artículos – Boletines – No aplica – Otro, cuál
Si el área o servicio educativo ha generado publicaciones de tipo editorial ¿estas son impresas o digitales?	<ul style="list-style-type: none"> – Impresas – Digitales – Ambas – No aplica
¿Con cuáles comunidades ha trabajado el área o servicio educativo?	<ul style="list-style-type: none"> – Estudiantes – Docentes – Organizaciones comunitarias funcionales y territoriales – Agrupaciones de mujeres – Poblaciones rurales – Niños, niñas y jóvenes – Personas mayores – Pueblos originarios – Personas con Discapacidad – Personas LGTBI+ – Migrantes – Artistas y artesanos locales – Grupos vulnerados socialmente – Víctimas sobrevivientes de violaciones de derechos humanos – Ninguna – Otras, cuáles
¿El área o servicio educativo se ha vinculado con otras áreas del museo?	<ul style="list-style-type: none"> – Sí – No
¿Con cuáles de las siguientes áreas del museo se ha vinculado?	<ul style="list-style-type: none"> – Exhibiciones/ museografía/ montaje – Atención de público en recepción – Extensión (actividades y publicaciones) – Conservación – Documentación de colecciones – Investigación – Biblioteca – Comunicaciones – Vigilancia y seguridad – Administración y finanzas – Restauración – Otra, cuál



¿El área educativa se vincula con otras áreas del museo?	<ul style="list-style-type: none"> – Sí – No
¿Con cuáles de las siguientes áreas se vincula? Puedes marcar más de una opción.	<ul style="list-style-type: none"> – Exhibiciones/museografía/ montaje – Atención de público en recepción – Extensión (actividades y publicaciones) – Conservación – Documentación de colecciones – Investigación – Biblioteca – Comunicaciones – Vigilancia y seguridad – Administración y finanzas – Restauración – Otra, cuál
¿De qué forma se relaciona el área o servicio educativo con las demás áreas del museo?	<ul style="list-style-type: none"> – Generando co-curatorías – Generando investigación de colecciones – Proyectos de colaboración – Otra, cuál
¿Cómo se capacita el área o servicio educativo?	<ul style="list-style-type: none"> – Mediante instancias formativas costeados por el museo – Mediante instancias formativas costeados por el/ la trabajador/a – Mediante instancias formativas gratuitas como seminarios, congresos, talleres o becas – Mediante métodos autodidactas – El área o servicio educativo no se capacita – Otro, cuál



SUBDIRECCIÓN NACIONAL DE MUSEOS
Recoleta 683, Recoleta
Santiago, Chile
+562 24971200
museoschile.gob.cl
zem.cl





museoschile.gob.cl

